

FUNDADA EN 1908

ENERO DE 2024 AÑO LII N.º 1

Bohemia

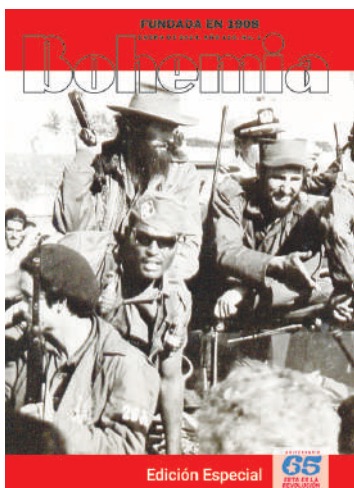


Edición Especial

ANIVERSARIO

65

ESTA ES LA
REVOLUCIÓN



PORTADA
Foto: Archivo de BOHEMIA
Diseño: Víctor Manuel Falcón

ISSN-0864-0777
 Enero de 2024
 Precio: \$10.00

• **Director en funciones:** Isidro Fardales González • **Subdirector Económico y Administrativo:** María Elena García Pozo • **Redacción y Edición:** Aleida Isis Cabrera Martínez • **Información Internacional:** Eduardo Montes de Oca • **Cultura e Historia:** Liz Alfonso Bergantiño • **Página Web:** Tania Rendón Portelles • **Edición Artística:** Víctor Manuel Falcón García
 • **Fotografía:** Gilberto Rabassa Vázquez
 • **Redacción:** Avenida Independencia y San Pedro, Plaza, La Habana. Código Postal: 10696
 • **Teléfonos:** Comercial: 7881-1653 Administración: 7881-1431
 • **Correo electrónico:** bohemia@bohemia.cu Inscripta como impreso periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa
 • **Impreso en:** EES Empresa de Periódicos UEB Gráfica de Villa Clara



¡Escanee el código QR para más información!

SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES:



Sumario

- 5• **La Revolución que sueña**
- 6• **Paisaje después de la victoria**
- 19• **El primer enero**



- 28• **“Era una eclosión volcánica”**
- 34• **La Revolución, contada por su arquitectura**
- 36• **La cuesta empinada**
- 42• **Apostar por la ciencia, apostar por el futuro**



- 44• **Del guion a la puesta en escena**
- 50• **Escuchen... ¡Aquí se ayuda!**
- 52• **Diplomacia emancipadora**
- 58• **La Revolución continúa**
- 59• **A pesar de los pesares**



La Revolución que sueña

A veces vertiginosa, por momentos agónica, siempre indetenible a pesar de ir todo el tiempo cuesta arriba, la Revolución Cubana cumplió sus primeros 65 años tras un triunfo genuinamente popular. Menuda fecha en que se debate si es un proceso aún joven, o si ha caído mucha lluvia tras la épica de la insurrección y del primer amanecer en 1959, punto de partida para el país emprender una inédita e innegable transformación de su historia, hasta entonces repleta de gestaciones fallidas y aspiraciones postpuestas.

Cargado de obstáculos y tergiversaciones, el nuevo proyecto solo pudo echar a un lado la tradición fatalista luego de proponerse alcanzar logros tangibles relacionados con la soberanía nacional y el desarrollo social de cubanas y cubanos, un sueño largamente acariciado durante siglos y que hoy sigue siendo tan real –aunque siempre vulnerable– como sea el pueblo capaz de defenderlo.

Hace 65 años, por primera vez en la historia de Cuba una acción revolucionaria no se contentaba con obtener el poder político. Su ambición tuvo, tiene todavía, mayor aliento: que el poder se detente cada vez más por todos sus ciudadanos; que su participación en los destinos del país sea decisiva; que la obra transformadora, iniciada con las ideas y los esfuerzos de un puñado de hombres libres, esté capitaneada por el pueblo y el fruto de la obra llegue a todos.

Al cumplirse 13 lustros de aquel parteaguas de la historia, es motivo de satisfacción y de júbilo recordar. Y es, desde luego, convocatoria a la revisitación y el análisis. ¿Acaso se pensó que era meta, un certificado de mayoría de edad? ¿O es, apenas, el recomienzo o continuidad de aquel proceso que desató, con sus cambios, un manojito de múltiples revoluciones aún en desarrollo?

BOHEMIA, que en su aniversario 115 sigue acompañando la obra que iniciara uno de sus más destacados colaboradores, Fidel Castro Ruz, hace también suyo el momento de alegría y conmemoración, así como apela a cumplir el deber de reflexionar sobre el acontecimiento más importante que recoge la biografía del país y de su gente.

No es exagerado darle ese valor al 1° de enero de 1959. No solo provocó el triunfo del Ejército



Rebelde una revolución de revoluciones en el país, sino que su proyección internacional y su influencia ética y liberadora es cada vez más creciente entre otros pueblos del mundo.

Si así no fuera, sus enemigos de clase no le profesarían tanta adversidad, ni el bloqueo de Washington gozaría de tanta testarudez, demostrada ya su ineficacia para hacerla rendir.

Como sea, a pesar de los contratiempos y los cercos, aunque algunas fuerzas se hayan permitido menguar, la Revolución sigue viva. Mas, que haya sobrevivido 65 años, no parece su mérito mayor, sino su capacidad de reinventarse creativamente para que aquellos propósitos de 1959 finalmente sean alcanzados y perfeccionados en un futuro en construcción.

Tal fe es la razón por la que **BOHEMIA**, con esta edición especial, ha querido rememorar a sus lectores ese momento del parto de enero de 1959, febril y vehemente, cuando la alegría por la libertad acunada, en riesgo cada madrugada, pudo convertir ese punto de llegada en estación de salida. Los cambios que siguieron, sin embargo, no han sido suficientes para considerar acabada la monumental obra.

Lector, lectora, con esta edición de homenaje su revista de siempre quiere hacerle sentir aquellos días lejanos, como si se pudieran vivir reiteradamente. Y, a la vez, le invita a mirar todas las revoluciones aún pendientes, esas que en su hora, hace 65 años, cupieron en un sueño.



La gente portaba enormes cartelones con vivas a la Revolución, diversas consignas e imágenes del Jefe rebelde a tamaño natural. Archivo de BOHEMIA

Paisaje después de la victoria

Con el masivo acto celebrado en el campamento Columbia, que ponía fin a la primera parte del recorrido de la Caravana de la Libertad, quedaba consolidado el triunfo de la Revolución y comenzaba una nueva etapa que Fidel vaticinó mucho más difícil que la insurreccional

Por PEDRO ANTONIO GARCÍA*

LA entrada de Fidel a La Habana fue apoteósica. Como había sucedido en otras ciudades del país, un mar de pueblo se congregó a ambos lados de las avenidas por donde transitó la Caravana de la Libertad para

agasajar a sus integrantes. La gente portaba enormes cartelones con vivas a la revolución, diversas consignas e imágenes del Jefe rebelde a tamaño natural pintadas a creyón o lápiz por artistas anónimos.



.....
Lleno de júbilo, el pueblo esperó en todo el país el paso de la Caravana de la Libertad.
Archivo de BOHEMIA

Iba al timón del yipi, en donde viajaba el Comandante en Jefe, un combatiente del Segundo Frente Oriental Frank País, José León Lima, *Leoncito*, uno de los 20 compañeros que reforzaron desde Holguín el grupo de seguridad personal del entonces joven abogado de 32 años para acompañarlo en su viaje hacia La Habana. Durante su recorrido por la Avenida del Puerto tuvo que sortear el gentío que se aproximaba al vehículo para estrecharle la mano a Fidel y a petición de él, detenerse en dos lugares.

La primera parada fue cerca de la Lonja del Comercio, donde les tenían una sorpresa: el yate Granma amarrado. Allí los esperaba Collado, el timonel de la nave, y otros oficiales de la Marina Revolucionaria mientras las fragatas *Máximo Gómez* y *Antonio Maceo*

disparaban en su honor 21 cañonazos. Volvieron a detenerse a pocos metros del Palacio Presidencial (hoy Museo de la Revolución), para saludar al presidente provisional Manuel Urrutia Lleó. En la terraza norte, en breves palabras, el autor de *La Historia me absolverá* agradeció el recibimiento al pueblo allí congregado.

La caravana continuó por el Malecón rumbo a la calle 23. Hubo quienes, para tener una mejor visibilidad, escalaron los lugares más insospechados: los postes eléctricos, los muros de las viejas fortalezas coloniales, los peñascos sobrevivientes a la demolición de la añeja Muralla de La Habana. La travesía se hacía lenta porque muchos abandonaban las aceras y rodeaban al yipi para poder congratular al Jefe rebelde.



El chofer tenía que sortear el gentío que se aproximaba al vehículo para estrecharle la mano a Fidel. Archivo de BOHEMIA

Al final de la calle 23, unos metros antes del puente del río Almendares, la Caravana se topó con la sede del tenebroso Buró de Investigaciones, entonces una construcción de rústico diseño pintada de blanco. Años después, algunos de los compañeros de Leoncito, quienes venían detrás de él en otros carros, confesaron a un periodista que contemplaron en un silencio sepulcral a aquel antro de torturas del que le habían relatado historias terribles. Hoy día ya no existe esa edificación, radica allí un parque infantil donde niños juegan en el césped y crecen pacíficamente unos framboyanes.

La comitiva enrumbo por la calle 28 y la avenida 41 hacia el campamento Columbia, donde iba a celebrarse un masivo acto. Ya casi llegando al obelisco de calle 100 y 31, el chofer temía

atropellar al pueblo que se encimaba al yipi para saludar a Fidel y no pudo doblar por la posta de la calle 100. Según testimonio de León Lima, “entramos por la puerta de servicio de la escuela de San Alejandro. Fidel saluda a los trabajadores de la escuela [...] Alguien le propone brincar la cerca que separa San Alejandro de Columbia. Fidel la salta y nosotros también. Ayudamos a Celia a cruzarla entre varios compañeros”.

Ya dentro de Columbia (hoy la Ciudad Escolar Libertad), fueron directo al polígono (tiempo después convertido en un campo de beisbol), donde iba a efectuarse el histórico acto. Desde una tribuna erigida allí, Fidel dialogó con la multitud: “Creo que este es un momento decisivo de nuestra historia. La tiranía ha sido derrocada. La alegría es



.....
Hubo quienes, para tener una mejor visibilidad, escalaron los lugares más insospechados: los postes eléctricos, los muros de las viejas fortalezas coloniales. Archivo de BOHEMIA

.....
Se detuvo en
la avenida del
Puerto cerca
de la Lonja del
Comercio para
visitar al yate
Granma donde
departió con
Collado, timonel
de la nave.
fidelcastro.cu



.....
La sede del
tenebroso Buró de
Investigaciones,
tal como se veía
en enero de 1959.
Archivo de la ACRC



inmensa. Y sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañemos creyendo que en lo adelante todo será fácil. Quizás en lo adelante todo sea más difícil".

La destrucción del viejo régimen

De acuerdo con investigaciones del colega Orlando Guevara Núñez, las tareas para construir una nueva sociedad no podían desligar a las fuerzas revolucionarias "de la misión de luchar contra los desmanes de elementos antisociales, y trabajar por el orden en las propias zonas liberadas. La historia recoge que fue en esta tierra santiaguera, específicamente en San Luis, donde el 5 de enero de 1959 se creó la primera estación de la Policía Nacional Revolucionaria del país, continuación histórica de la Policía Rebelde, fundada por el entonces comandante Raúl Castro, el 28 de octubre de 1958".

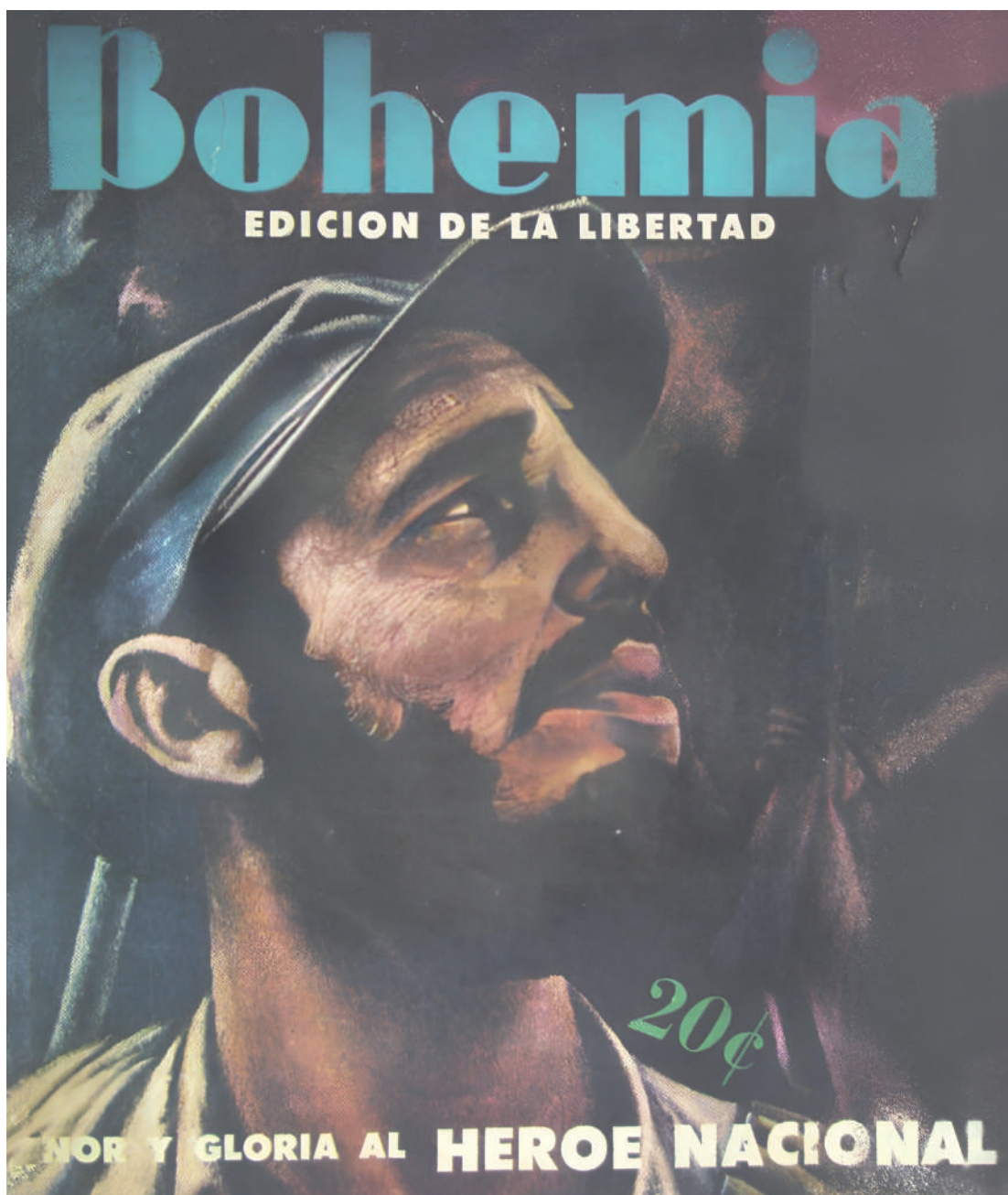
Semanas después el tenebroso Buró de Investigaciones fue renom-

brado Buró Revolucionario de Investigaciones (BRI) y a mediados de año, a propuesta de Fidel, se le buscó otra denominación: Departamento Técnico de Investigaciones (DTI). Entretanto, una resolución firmada por el comandante Camilo Cienfuegos, como jefe del Ejército Rebelde, decretó la disolución de dos organismos represivos: el Servicio de Inteligencia Militar (SIM), que radicaba a un costado del Hospital Militar, en avenida 31 y calle 114 (hoy hay en ese lugar un policlínico), y el Buró de Represiones de Actividades Comunistas (BRAC), cuya sede estaba en avenida 31 y calle 108. Marianao.

Durante una comparecencia televisiva en el espacio *Ante la prensa*, Fidel anunció el cese de la misión militar permanente del gobierno de los Estados Unidos en la Isla y aclaró: "eso es una prerrogativa, no del Departamento [yanqui] de Estado, sino del Gobierno revolucionario y del gobierno de Cuba".



.....
Durante una comparecencia televisiva en el espacio *Ante la prensa*, Fidel anunció el cese de la misión militar permanente del gobierno de los Estados Unidos en la Isla. Archivo de BOHEMIA



La primera parte de una trilogía que tuvo una tirada record de un millón de ejemplares. Archivo de BOHEMIA

Una edición icónica

Como era tradicional, con mucha antelación la revista **BOHEMIA** preparó su primera edición de 1959 y la envió a imprenta por lo que estuvo en los estancillos antes del 1º de enero. Hoy casi nadie recuerda su contenido porque, como entenderán los lectores, los hechos acaecidos en las dos primeras semanas del año lo hicieron intrascendente.

Ya en 1959 nuestra revista publica un número especial, fechado el 11 de enero, con una tirada record de un millón de ejemplares, la primera parte de una trilogía que ha devenido hito en la historia de la prensa cubana y a la que se denominó *Edición de la Libertad*. La segunda parte (18-25 de enero) y la tercera (1º de febrero) complementaban la inicial pues no solo podían hallarse relatos sobre los crímenes



Surge sorpresivamente entre los trabajadores de BOHEMIA...

La Visita del Héroe FIDEL CASTRO EN "BOHEMIA"

El sábado día 10 el número especial de BOHEMIA —la edición de la libertad— estaba en plena elaboración. Los pliegos salían de la máquina, entraban en la presilladora, salían de ésta convertidos en la gran revista que, en número de un millón, había de circular por el mundo a partir del lunes siguiente.

La redacción y la Dirección habían cesado por el día. Redactores, colaboradores, el propio Director, se habían retirado, fatigados por días de árdua tarea. Sólo abajo, en los talleres, continuaba, intensamente, la labor.

De pronto, y sorpresivamente, aparece a la entrada y se desliza entre los trabajadores un pequeño grupo de barbudos. Guardias y obreros pestañaron, incrédulos: uno de aquellos hombres de la Sierra era nada menos que su líder máximo, que se introducía en los talleres de BOHEMIA con la misma naturalidad y bonhomía con que antes visitara nuestra vieja imprenta en Trocadero. Esta, dijo, era como su casa.

Y así fue recibido, en efecto, por cuantos se hallaban en el edificio. Eran las diez de la noche. El Director fue avisado prontamente y, mientras llegaba, Fidel y sus acompañantes —el comandante Almeida,

el ministro de gobernación Luis Orlando Rodríguez...— hurgaban en los pliegos de la revista, conversaban con los obreros, recibían abrazos. Pronto la noticia se había propagado por los alrededores, y decenas de vecinos acudían a Rancho Boyeros y San Pedro anhelantes de ver de cerca al líder de la nueva República.

El Director no tardó en llegar. Ya Fidel había echado una ojeada a la edición de BOHEMIA. Había mucho de que conversar: viejos recuerdos, anécdotas, planes... Durante tres horas permanecieron Fidel Castro y nuestro Director en el amplio despacho entre el personal de la casa y los visitantes. Fueron horas de gran emoción, después de tantos meses de ruda y difícil campaña —Fidel con las armas, nosotros con la prensa— contra la más vil tiranía que haya padecido la nación.

Ha sido un momento a recordar por muchos años. La visita de Fidel nos ha dado ocasión, no sólo de saludar personalmente al héroe que hoy aclama toda Cuba, sino de hacer votos, una vez más, por el triunfo de los grandes empeños de reconstrucción que ahora comienzan y a los cuales BOHEMIA —con la independencia y la valentía de siempre— habrá de contribuir lealmente.



Examinando el "gusano", del que los pliegos salen convertidos en la gran revista...



Fresca todavía la tinta, Fidel lee BOHEMIA...



Otro momento, viendo la revista, junto a la presilladora...

Reportaje que se incluyó en la denominada Edición de la Libertad. Archivo de BOHEMIA

de la tiranía que por la estricta censura del régimen batistiano no pudieron hacerse públicos en su momento, sino incluían además la descripción de la salida de la Caravana de la Libertad de Santiago de Cuba, su paso por Camagüey y su llegada a la capital, así como una narración cronológica de lo sucedido en el campamento Columbia tras la huida del sátrapa, y otros artículos, reportajes y comentarios de interés.

Cuando culminaba la impresión de la primera parte de la icónica edición y se comenzaba la de los primeros pliegos de la segunda, Fidel visitó la sede de **BOHEMIA** y departió con trabajadores de la rotativa y periodistas que se hallaban en el edificio. Tal como era su costumbre cuando la revista radicaba en la calle Trocadero, cogió la “tripa” y algunos pliegos de ambas partes y se dedicó a leerlos detenidamente. Antes de marcharse exhortó a

todos a mantener la valentía y el patriotismo que habían caracterizado a la publicación en los momentos más difíciles de la historia nacional, para que siguiera siendo “nuestro más firme baluarte”.

Cumplir con la palabra empeñada

Cuando al frente de la Caravana de la Libertad, Fidel recorría la geografía nacional, hubo quien le solicitó que viajara a Pinar del Río antes de llegar a La Habana. La situación del país requería su presencia en la capital por lo que la visita a Vueltabajo fue aplazada. El 17 de enero de 1959 cumplió su palabra empeñada a los pinareños. Antes hizo paradas en Bauta y Guanajay. En Artemisa agradeció a sus pobladores por los héroes que había dado a la patria y el espíritu revolucionario que habían mantenido siempre.

Llegó a la ciudad de Pinar del Río avanzada la tarde. Andaba afiebrado



En la intersección de Martí y Calzada de La Coloma (hoy calle Rafael Ferro), se improvisó una tribuna en la cama de una rastra para que el Jefe rebelde dialogara con los pinareños. fidelcastro.cu

y la temperatura ambiente descendía por minutos. Alguien le brindó una bebida y él optó por un refresco. En la intersección de Martí y Calzada de La Coloma (hoy calle Rafael Ferro), frente a la ferretería La Popular, se improvisó una tribuna en la cama de una rastra. En su diálogo con el pueblo, afirmó que nadie sería olvidado ni relegado por la Revolución. Y al referirse a la campaña de difamación contra Cuba que por esos días se hacía en los Estados Unidos, prometió una respuesta mediática contundente.

Operación Verdad

En el septenio que desgobernó a Cuba la tiranía batistiana se perpetraron asesinatos, masacres y torturas, pero el congreso estadounidense nunca los condenó ni mostró preocupación por ello. Una vez iniciado los juicios a criminales de guerra del anterior régimen, muchos de los cuales fueron sanciona-

dos a la pena capital, un grupo de políticos del vecino país norteño comenzó a protestar contra el supuesto “baño de sangre” que los rebeldes victoriosos cometían en la Isla.

Al llamado de Fidel, hombres y mujeres de las provincias occidentales arribaron a la capital para evidenciar su apoyo a la Revolución y su rechazo a las campañas calumniosas de las agencias de prensa estadounidenses. Más de 380 periodistas del Continente ya se hallaban en Cuba para reportar lo que realmente sucedía en nuestro país, en lo que fue denominado Operación Verdad. Ante el pueblo, el cuerpo diplomático, los representantes de la prensa de nuestra América e incluso un grupo numeroso de las principales publicaciones de Estados Unidos, Fidel denunció aquella campaña, “la más infame y más injusta que se haya lanzado contra ningún pueblo”, como la calificó.



Un millón de personas se congregó frente al Palacio Presidencial para respaldar la Operación Verdad, según cálculos de testigos presenciales. Archivo de BOHEMIA

A la multitud que se congregó frente al Palacio Presidencial, un millón de personas según cálculos de testigos presenciales, el Jefe rebelde preguntó: “Los que estén de acuerdo con la justicia que se está aplicando, con que los esbirros sean fusilados, que levanten la mano”. Cientos de miles alzaron los brazos, “una votación casi unánime” como admitió la propia prensa yanqui. Y Fidel afirmó: “Señores representantes del cuerpo diplomático, señores periodistas, el jurado de un millón de cubanos, de todas las ideas y de todas las clases sociales, ha votado”.

Venezuela

Al amanecer del 23 de enero de 1959 la delegación cubana encabezada por Fidel partió del aeropuerto del campamento Columbia hacia Caracas, Venezuela, invitada por el gobierno e instituciones de ese país a participar en los festejos por el primer aniversa-

rio del derrocamiento de la tiranía de Marcos Pérez Jiménez. Integraban la comitiva, además, Celia Sánchez, la locutora de **Radio Rebelde** Violeta Casals, el ministro interino de Defensa comandante Luis Orlando Rodríguez y un pequeño grupo de militares del ejército, entre los que estaban los también comandantes Pedro Miret y Paco Cabrera, este último asumía la jefatura de su escolta.

Miles de caraqueños, que lo esperaban en el aeropuerto de Maiquetía, al verlo descender de la aeronave, comenzó a gritar enardecida “¡Viva Cuba! ¡Viva Venezuela! ¡Viva Fidel!”. Muchas mujeres vestían de rojo y negro, los colores de la enseña del Movimiento 26 de Julio. Al paso de la caravana por la autopista hacia Caracas lo vitorearon miles de personas quienes lanzaban flores o enarbolaban banderas latinoamericanas y carteles de apoyo a la Revolución Cubana.



El avión que conducía a Fidel y la delegación cubana llega al aeropuerto de Maiquetía, Venezuela. Archivo de BOHEMIA

En el almuerzo que le ofreció la Junta de Gobierno, el revolucionario cubano pudo departir con el contralmirante Wolfgang Larrazábal, el militar que con su accionar precipitó la caída del sátrapa Pérez Jiménez; el futuro líder guerrillero Fabricio Ojeda y el destacado novelista Miguel Otero Silva, entonces director del periódico

El Nacional. El Jefe rebelde afirmó en esa ocasión: “Quiero que el concepto ‘patria’ tenga mayor alcance, que al decir patria nos estemos refiriendo a la Gran América que componen nuestras pequeñas patrias”.

La estadía de la delegación cubana en el país hermano se extendió hasta la madrugada del 27 de enero.



En el Aula Magna de la Universidad de Venezuela. Archivo de BOHEMIA



.....
Junto al contralmirante Wolfgang Larrazábal, el militar que con su accionar precipitó la caída del sátrapa Pérez Jiménez. fidelcastro.cu

Durante esas jornadas Fidel sostuvo un encuentro con el alumnado y el claustro de la Universidad Central, donde afirmó: “Yo, que he sido estudiante, en ningún sitio me podía encontrar mejor que reunido con ustedes”. Luego en la Plaza O’ Leary, de la reurbanización El Silencio, ante unas 300 000 personas, según cálculos de la prensa caraqueña, sentenció: “¡Ojalá que el destino de nuestros pueblos sea un solo destino! ¿Hasta cuándo vamos a estar en el letargo? ¿Hasta cuándo divididos, víctimas de intereses poderosos? Si la unidad dentro de nuestros pueblos ha sido fructífera, ¿por qué no ha de serlo

más la unidad de naciones? Ese es el pensamiento bolivariano”.

*** Periodista y profesor universitario. Premio Nacional de Periodismo Histórico por la obra de la vida 2021**

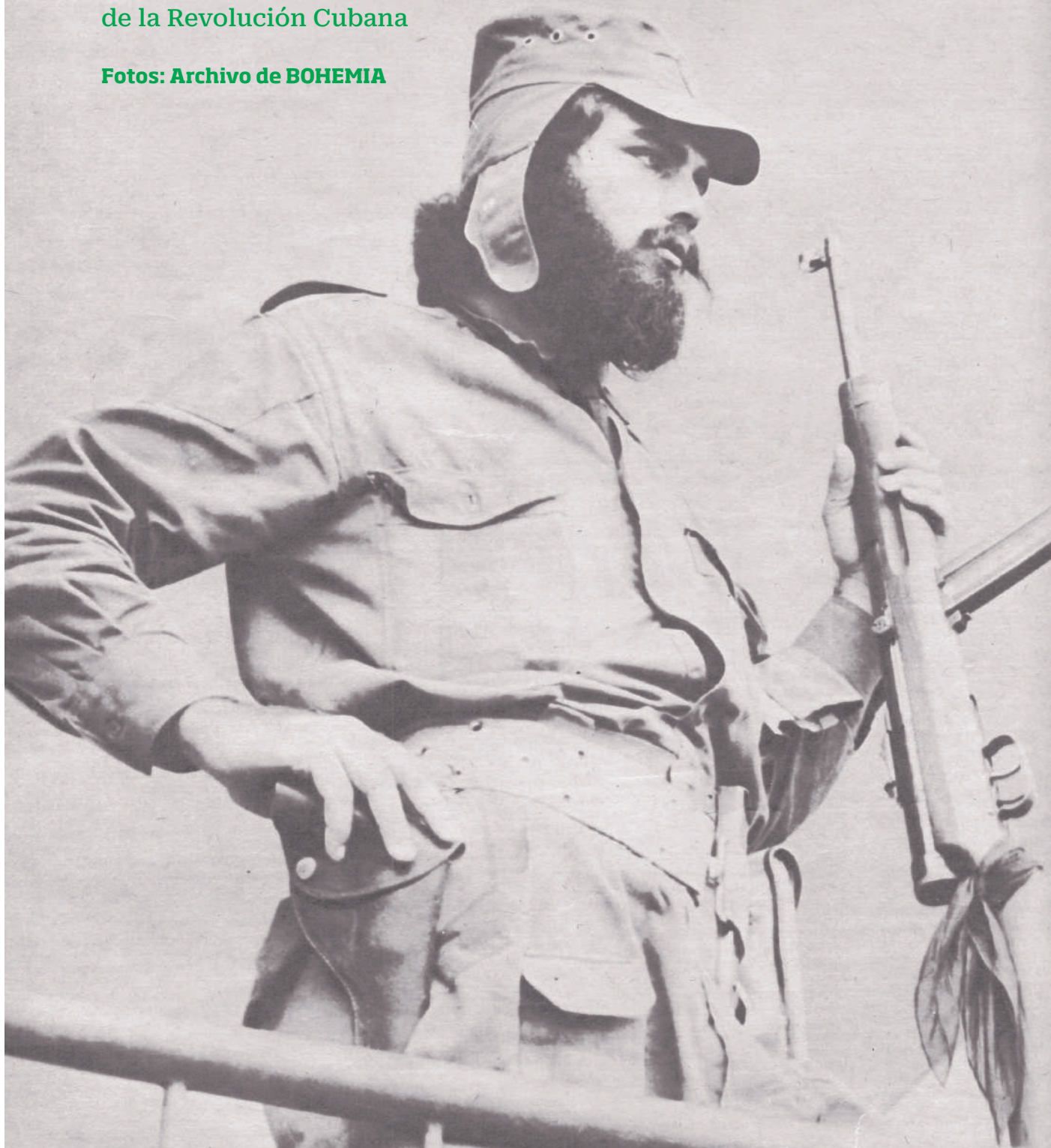
Fuentes consultadas

Los libros *La Sierra Maestra y más allá*, de Juan Almeida; y *Caravana de la Libertad*, de Luis Báez y Pedro de la Hoz. La compilación *Fidel en el año de la Liberación*, de Eugenio Suárez y Acela Caner. *La Edición de la Libertad* (revista **BOHEMIA**, enero-febrero de 1959). Testimonios de José León Lima, *Leoncito*, ofrecidos al autor de este trabajo. Testimonios recogidos por el periodista Enrique de la Osa y el historiador Juan Carlos Rodríguez.

El primer enero

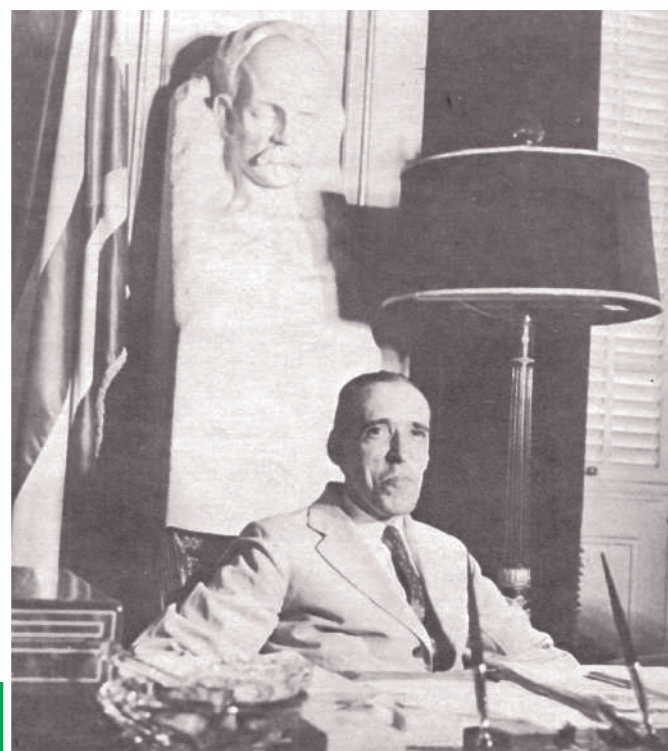
Cámara en mano, así vio **BOHEMIA**
la efervescencia del nacimiento
de la Revolución Cubana

Fotos: Archivo de **BOHEMIA**





.....
En un intento por evitar la llegada al poder de los rebeldes, la dictadura dejó a cargo del país a una junta cívico-militar encabezada por el general Eulogio Cantillo.
BARCALA/BOHEMIA



.....
Apenas tuvo tiempo de sentarse en la silla presidencial el magistrado Carlos M. Piedra, en vano designado para evitar el triunfo revolucionario.
BARCALA/BOHEMIA



.....
**Miles de habaneros
recibieron a la Caravana
de la Libertad desde
el Cotorro hasta el Palacio
Presidencial y de ahí al
campamento Columbia.**



.....
**En el Palacio Presidencial,
Fidel saludó a Manuel Urrutia
Lleó, exmagistrado de
la Audiencia de Santiago
de Cuba, designado
provisionalmente al frente
del Estado.**



.....
"Haremos una policía querida
y respetada por el pueblo", dijo el
comandante Efigenio Ameijeiras.
PANCHITO CANO/BOHEMIA

.....
Represores de la dictadura
fueron encarcelados y remitidos
posteriormente a los tribunales
revolucionarios.

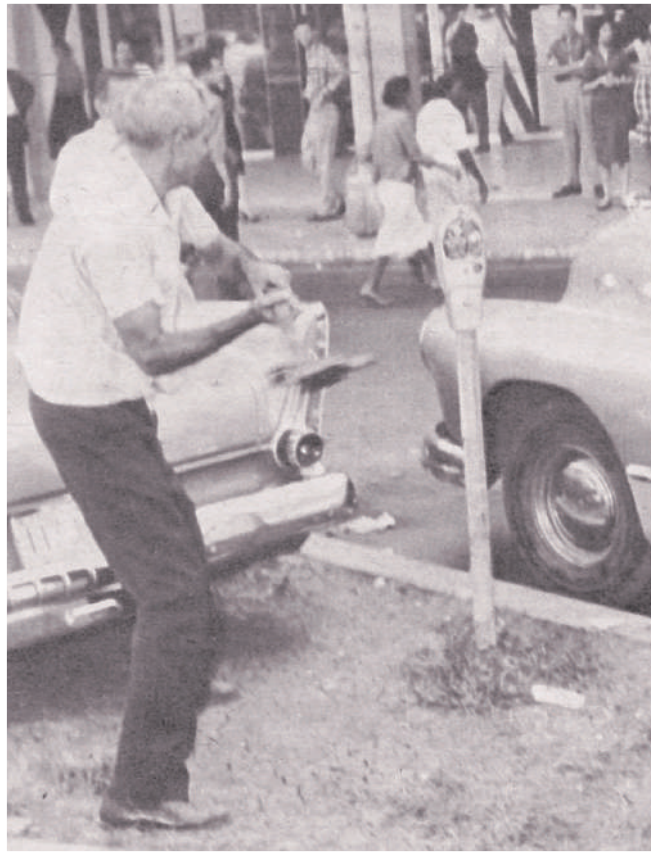




.....
Después de años alejados por la guerra, rebeldes, como Camilo Cienfuegos, se reencontraron con sus seres queridos. BARCALA/BOHEMIA



.....
Fidel visitó a BOHEMIA para agradecer, en nombre de la Revolución, el apoyo que le prestara desde sus páginas.



.....
El pueblo salió a las calles para destruir parte de los negocios turbios de la dictadura, como los parquímetros, que eran una fuente de corrupción.



.....
Estos jóvenes combatientes vencidos por el cansancio, improvisaron un espacio para descansar.



.....
Custodiado por dos combatientes, caminó hacia el tribunal que lo juzgaría el excapitán Isidoro López Quintana, uno de los tantos connotados criminales encausados por los numerosos asesinatos y torturas cometidos durante la tiranía.
G. MIRO/BOHEMIA



.....
Alrededor de 380 periodistas del continente asistieron a la conferencia de prensa celebrada en el Salón Copa Room del hotel Habana Riviera, que como parte de la Operación Verdad ofreció el Gobierno Revolucionario.



.....
La mujer cubana participó activamente en la epopeya de la insurrección contra la tiranía. Junto con Celia, Vilma, Haydée y otras más, se destacó la actriz Violeta Casals (foto), quien abandonó la escena y la televisión para irse a la Sierra y convertirse en la voz identitaria de Radio Rebelde. CHARLIE SEIGLIE/BOHEMIA

.....
Al igual que sus hermanos cubanos cuando Fidel y la Caravana de la Libertad llegaron a La Habana, este venezolano buscó un lugar privilegiado para poder visualizar mejor al Héroe de la Sierra, en su visita a Caracas.





icaic

el instituto

cubano del arte e industria

cinematográficos

presenta

historias de la revolución

con

eduardo moure

lilian llerena

miriam gómez

y miembros

del ejército rebelde

fotografía **otello martelli sergio véjar** dirección **tomás gutiérrez alea**



.....
Rebeldes de la Sierra, pintura al óleo realizada por Servando Cabrera Moreno en 1961.
Archivo de BOHEMIA

“Era una eclosión volcánica”

La evocación de años fundacionales y de su panorama literario, nos traslada a un país inmerso en un crecimiento intelectual no ajeno a contradicciones personales, familiares y sociales

Por **TANIA CHAPPI DOCURRO**

“**Q**UIENES vivimos esa época la recordamos como algo irreplicable”, asegura Emmanuel Tornés Reyes, entonces un veinteañero que cursaba la carrera profesoral de Español, en el antiguo Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, de la Universidad de La Habana. Transcurría la primera década tras el triunfo revolucionario de 1959 y el país se transformaba aceleradamente en todos los ámbitos, primordialmente el cultural.

Por su especialización en la narratología y la historia de la literatura cubana y latinoamericana, el hoy respetado ensayista, crítico, académico, puede ofrecernos no solo su testimonio sobre un período fundacional, sino valoraciones acerca de cómo se configuró el panorama literario de aquel decenio.

“No puedes hablar de una literatura sin contextualizarla. El impacto de la Revolución Cubana fue a nivel local y continental –no olvidemos que en América

Latina los anteriores procesos revolucionarios habían sido abortados– y esa repercusión en las esferas de la intelectualidad y de la cultura se revirtió positivamente hacia Cuba.

“La Habana se convirtió en uno de los circuitos del continente con mayor ebullición cultural (no significa que en otras provincias, como Santiago de Cuba, no ocurriera). Era innegable la efervescente creación artística y literaria, por dondequiera que miraras te encontrabas

con pintores, narradores, poetas, músicos, y centros culturales que surgían o revivían.

“Se trataba de una atmósfera *sui géneris*, enriquecedora. Éramos parte de esa nueva cultura en gestación. Se efectuaban por doquier eventos internacionales, como el Salón de Mayo, en 1967; el Congreso Cultural de La Habana, en 1968, y los concursos de Casa de las Américas, a los cuales venían escritores del más alto nivel a integrar sus jurados. Pude ver a Julio Cortázar, a Mario Benedetti y asistir a recitales y conversatorios de ellos y otros autores.

“Imagínate, yo salía de mis clases universitarias a la 1:00 del día, y a veces en la tarde y sin comer, corría para la Cinemateca, o Casa de las Américas, la Uneac, u otro escenario donde iba a tener lugar una lectura o una conferencia. Recuerdo que recibí diversos cursos de música clásica en la Biblioteca Nacional; aquello era una delicia, un real aprendizaje.

“Dos o tres veces a la semana asistía a salas teatrales: El Sótano, la Hubert de Blanck, la Tespis, que estaba en el hotel Habana Libre, para ver la mejor dramaturgia mundial; se

estrenaban las obras de vanguardia, de Bertolt Brecht, del teatro del absurdo, el de la crueldad, el *happening*...”

-¿Y en cuanto a la creación literaria en el país?

—Esta despuntó al calor de la campaña de alfabetización, el proceso de seguimiento de la enseñanza, el desarrollo editorial, con la Imprenta Nacional y la conducción de Alejo Carpentier. En el decenio se publicó buena parte de lo más relevante de la literatura mundial. Todos querían leer; además, los textos eran asequibles al bolsillo menos favorecido. No olvidemos tampoco que teníamos una fuerte cultura de años anteriores a 1959, la cual revivió con el proyecto revolucionario.

“La Revolución estimuló, no lo perdamos de vista, un aumento de la autoestima en el cubano y en los latinoamericanos, una mirada de nuevo hacia nosotros, ayudó a darnos cuenta de nuestros valores y ver que estábamos a la altura de cualquier cultura del mundo.

“Ningún otro continente exhibía en esos momentos una literatura tan rica como la de América Latina. Había emergido el *boom* de la novela, con

García Márquez, Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, etcétera. Cuba fue una de las naciones donde se gestó ese movimiento con Alejo Carpentier, José Lezama Lima y otros destacados escritores. Carpentier y Lezama le dan la vuelta al planeta; el primero con *El siglo de las luces*, en 1962, y el segundo con *Paradiso*, en 1966”.

-¿Eran espontáneas las obras a favor del proyecto renovador o un grupo de ellas se hizo por encargo, con un objetivo propagandístico previamente diseñado?

—No dudo que alguien por sí mismo decidiera escribir por encargo, pero de modo general la explosión literaria del momento estuvo motivada por la propia percepción de los autores, su necesidad de plasmar las ideas emergentes, la nueva sensibilidad y las renovaciones de la narrativa y la poesía; de eso no tengas dudas. Fueron respuestas naturales de los creadores ante el cambio social, político e ideológico en marcha; acordes con la eticidad que emanaba de la Revolución.

-Durante el decenio de los 60 coexistieron diversas tendencias en la lírica y los textos



Los años 60 fueron de efervescencia cultural en todos los órdenes, asegura Emmanuel Tornés Reyes.
LEYVA BENÍTEZ

.....

Febrero de 1968, La Habana: el jurado del Premio Casa de las Américas visita la Escuela Nacional de Arte. Autor no identificado. Archivo de BOHEMIA



de ficción, ¿cuáles fueron las más representativas?

—Tanto en América Latina como en Cuba, prevaleció la poesía coloquial, o conversacional, con Roberto Fernández Retamar, Mario Benedetti, Juan Gelman, Nancy Morejón, etcétera. Tomó fuerza una mirada cercana al pueblo, al otro yo, al ser que está junto a mí. Sin embargo, continuaban activos en la Isla algunos poetas puristas y otros que, como los del grupo Orígenes, se centran en la intimidad, la trascendencia espiritual, la búsqueda del ser cubano; ellos reflejaron también el proceso revolucionario, aunque mantuvieron las exigencias formales con las cuales

se distinguieron en los años 40 y 50. A su manera, no fueron ajenos al cambio producido en el país.

“En cuanto a la narrativa dentro de la denominada literatura de la Revolución, se destaca la corriente de la novela y el cuento inmersos en los asuntos épicos, acerca de la participación en las acciones revolucionarias, ya sean previas al triunfo, o en la década de los 60.

“Ejemplo de ello es *Bertillón 166*, de José Soler Puig; esta novela recibió el premio inaugural del género en el concurso Casa de las Américas de 1960. Narra las luchas clandestinas en Santiago de Cuba (después Rebeca Chávez hizo, a partir de

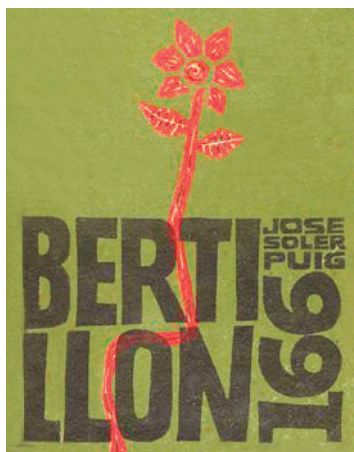
esa historia, la película *Ciudad en Rojo*). Y abre el diapasón de una tendencia que sobre todo va a testimoniar la épica de la violencia (así la denominó uno de nuestros críticos). Luego Reynaldo González ganó mención en el referido certamen con *Siempre la muerte, su paso breve* (1968), sobre las acciones de la clandestinidad en Ciego de Ávila.

“A dicha línea corresponde también una cuentística de altos valores estéticos: *La guerra tuvo seis nombres* (1968) y *Los pasos en la hierba* (1971), de Eduardo Heras León, quien fue miliciano durante la batalla de Playa Girón; *Los años duros*, de Jesús Díaz (1966, Premio Casa de las Américas); *Días de*

.....

Biblioteca Nacional José Martí, un domingo de 1963. Autor no identificado. Archivo de BOHEMIA





En la narrativa de la violencia abundan los testimonios, e incluso las vivencias personales de los autores. cubarte.cult.cu/ ecured.cu/ lajiribilla.cu

guerra (1967), el primer libro de Julio Travieso; *Condenados de Condado* (1968), en el que Norberto Fuentes se adentra con total crudeza en la lucha contra bandidos en las montañas del Escambray.

“Sergio Chapple adoptó un enfoque muy propio al recordar el enfrentamiento al régimen batistiano. Él trabajaba en una fábrica de cigarrillos y tabacos cercana al Palacio Presidencial; un día de 1957, cuando se dirigía a sus labores, lo sorprendió el asalto al Palacio, donde Batista tenía su despacho. Varios relatos de su libro *Ud. sí puede tener un Buick* (frase de un anuncio comercial en la Cuba de entonces) recrean el importante suceso. De igual modo encontramos textos cargados de ironía y humor, como el que da nombre al volumen.

“Aunque hay suficientes documentos históricos, pienso que la historia de los años 60 no podría escribirse totalmente sin tomar en cuenta las creaciones literarias del momento, en especial la novela y el cuento. Esa es una bondad de la literatura: te revela la dinámica interna de una cultura, de un país y de su gente; nos muestra cómo sienten, piensan y reaccionan los seres humanos en los contextos históricos precisos.

“Hay otra vertiente dentro de la narrativa de la Revolución, que pudiéramos adscribir a temáticas de orden ideológico. Sus exponentes presentan las contradicciones generadas por un proceso de enfrentamiento en el plano de las ideas, entre el avance de las transformaciones y la resistencia de patrones conservadores aferrados al pasado. Esas obras reflejan asimismo el cambio de sensibilidad que afloraba. Son simbólicas, en este caso, las novelas *La situación* (Premio Casa en 1963), de Lisandro Otero, y *Memorias del subdesarrollo* (1965), de Edmundo Desnoes, muy conocida esta última por la versión cinematográfica de Tomás Gutiérrez Alea”.

–Recuerdo un relato que dio pie a otra película: *Los sobrevivientes*.

–Es de Antonio Benítez Rojo. Él entregó dos libros de cuentos en esa etapa: *Tute de Reyes* (1967) y *El escudo de hojas secas* (1969). Este autor, siguiendo a Alejo Carpentier, optó por mostrar la confrontación de la resistencia y los cambios en las personas, pero mediante recursos narrativos como lo real maravilloso, lo especulativo. Uno de sus relatos inspiró a Gutiérrez Alea para realizar el filme *Los sobrevivientes* (1978). Algunas narraciones de Virgilio

Piñera muestran igualmente la lucha de contrarios en el plano ideológico. También lo hace Ezequiel Vieta, con *Vivir en Candonga*, novela que por sus características navega en varias corrientes.

“Dentro de la narrativa creada en Cuba durante los 60 existe una tercera línea o postura que recurre a preocupaciones sobre lo identitario y el lenguaje, con ciertas notas de humor. Es el caso de *Paradiso* y, de algún modo, *El siglo de las luces*. *Paradiso* es, a la par, una historia acerca de la familia; Lezama exalta el papel de esta como fortaleza de la sociedad; por cierto, en aquel tiempo algunos críticos no comprendieron bien los propósitos del novelista.

“Olvidaba *Vivir en Candonga*, una novela curiosa ubicable en la corriente de la confrontación de ideas. Cuenta la historia de un entomólogo que buscaba una rara especie de mariposas en plena Sierra Maestra, cuando a su alrededor los rebeldes libraban combates contra las tropas batistianas. Con sus matices humorísticos, esta ficción pudiera incluirse, asimismo, en la narrativa de la violencia; sin embargo, su interés más profundo es abordar el papel del intelectual en una revolución. Como buena obra literaria, no lo dice explícitamente, el lector lo intuye.

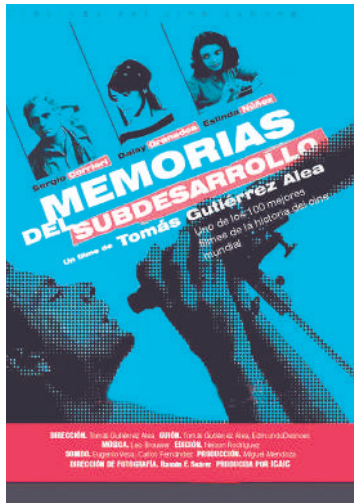
“Entre las ficciones de corte identitario y experimentación en torno al lenguaje pueden señalarse dos novelas paródicas, ambas publicadas fuera de Cuba: *Tres tristes tigres* (1967), de Guillermo Cabrera Infante, y *El mundo alucinante* (1969), de Reinaldo Arenas, quien ya había escrito en 1965 un libro bellísimo con el tema de la infancia: *Celestino antes del alba*.

“Una cuarta línea es la de carácter folclórico y costumbrista; pensemos en *Juan Quinquín en Pueblo Mocho* y demás relatos de Samuel Feijóo; ese fue el período en que Onelio Jorge Cardoso concibió muchas de sus narraciones y colocó en la cuentística la mente del campesino, el hombre de pueblo. Otros escritores siguieron un camino similar, sin alcanzar la altura de Feijóo, de Onelio y de Dora Alonso.

“Además, en este decenio se desarrollaron la literatura de ciencia ficción y la destinada a los niños, de la cual Dora y Onelio fueron paradigmas, sus textos dieron cabida a la nueva ética y la perspectiva de la Revolución”.

–Usted ha mencionado a Dora, a Nancy Morejón; sin embargo, cuando se habla de las obras sobre la épica revolucionaria las escritoras suelen quedar postergadas. Por ejemplo, Carilda Oliver Labra, quien escribió el poema *Canto a Fidel*.

–Por lo general los críticos se han dedicado a exaltar a las figuras masculinas y no pocas veces olvidaron un tanto a las mujeres. En 1965, María Elena Llana publicó *La reja*, un excelente libro de cuentos en torno a la lucha clandestina, pero en especial sobre las transformaciones que sufrían las familias cubanas en aquel contexto. Está a la altura de la mejor cuentística de la década en nuestro continente. Siempre digo que ella es una de las autoras del *boom* que la crítica no contempló.



Varios libros publicados en el decenio motivaron versiones cinematográficas. cubaperiodistas.cu/ giron.cu/ calac.rice.edu/filmaffinity.com

“Dentro de otras tendencias presentes en los 60, se inscriben Carilda Oliver Labra y Fina García Marruz, poetas de gran prestigio en las letras cubanas”.

–Antes de comenzar formalmente la entrevista, me comentó que había vivido las controversias del decenio relacionadas con la cultura.

–Si algo es inseparable de los años 60, son los debates públicos sobre la literatura, el cine y el arte en general. Los creadores, artistas, escritores, se sentían a gusto con esa práctica. Era frecuente encontrar polémicas en los periódicos

y revistas. Ello fertilizaba la cultura de los individuos.

“Fue muy famosa la controversia entre Alfredo Guevara, el cineasta, presidente del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (Icaic), y antiguos integrantes del Partido Socialista Popular, en especial Blas Roca. Los segundos planteaban que los filmes de la nueva ola y otros que entonces se exhibían en la Isla, hacían concesiones al capitalismo y no debían mostrarse. La historia demostró que fue un error sostener tal perspectiva. Nosotros disfrutábamos de un cine

ANA MARIA SIMO

ENCUESTA GENERACIONAL (II)

RESPUESTA A JESUS DIAZ

Ilustración: ROSTGAARD



En el último número de La Gaceta de Cuba (febrero de 1964) el director de "El Caimán Barbudo", Jesús Díaz, respondió a un cuestionario sobre el tema generacional diciendo entre otras cosas que su generación "no está estructurada". "Desde luego —agrega— tampoco ha comenzado a perfilarse de forma homogénea. Su primera manifestación de grupo fue la editorial El Puerto, empollada por la fracción más disidente y argativa de la generación actual. Fue un fenómeno estricto político y estético. Hay que recordar que en el último, en general eran malos como artistas. (1)

Ahora se perfila otro grupo al que se pueden señalar las siguientes características: se manifiesta desde dentro de la Revolución; no es dogmático; asume la tarea artística como un trabajo, con las técnicas más avanzadas; no practica la política de "hombres muertos"; se preocupa, déficit evidente en las generaciones anteriores, del trabajo teórico.

Hasta aquí la cita de Jesús Díaz.

Fui el responsable de Ediciones El Puerto desde 1961 hasta el 26 de septiembre de 1964, fecha en que me separé de las mismas. Esto, y el imperativo generacional, me obligó a

venirme después. La mayoría de nosotros no pensamos en utilizar inmediatamente las Ediciones para autopromoción. Eso hubiera sido actuar como las camarillas literarias que tradicionalmente han aislado la cultura de nuestro país, que excluyen y condenan a todos los demás desde el momento en que controlan un órgano de expresión y se atribuyen el papel de salvadores de la cultura nacional.

La pérdida de energías personales y el riesgo de cometer errores —que los cometiesen, como es natural—, fueron el precio de la acción en aquellos años difíciles en los que tantos prefirieron mantenerse al margen con prudencia o no existían como escritores.

El espíritu de responsabilidad generacional y una gran correspondencia emocional y amistosa, sirvió para identificar al núcleo director de las Ediciones durante esos años, por encima de las serias contradicciones que se hicieron evidentes desde 1963 y durante todo el año de 1964.

Ya en esta última fecha, existían las condiciones para una cohesión estética, ideológica e incluso en cuanto a métodos de trabajo y propósitos editoriales concretos. Discutimos entre nosotros. La crítica

escritores, ¿cabe calificarlos en bloque de esta forma? ¿Fue en realidad "disoluta" y "negativa" la fracción empolladora de Ediciones El Puerto? Y si lo hubiese sido, ¿desde cuándo, a partir de qué momento? ¿Fuímos "disolutos" y "negativos" cada uno de nosotros? Y de haber sido así, ¿cómo ello invalida a las Ediciones? ¿Cómo se explica entonces que gentes como esas se dedican por entero, de manera desinteresada, al trabajo editorial, desviando durante años su formación personal, estudios y hasta su propio trabajo creador?

En sus apreciaciones Jesús Díaz parece confundir la actitud que individualmente (más aún privadamente) pueda tomar, en un momento determinado, el responsable de una editorial, con la significación histórica de esta empresa o con la postura de cada uno de los que colaboraron y se comprometieron conscientemente con el carácter general de la misma.

Es necesario precisar el camino recorrido por las Ediciones. Al inicio (1961) tuvieron un carácter romántico y vagamente popularista. Los dos primeros libros publicados hablaban de Hiroshima y de la Reforma Agraria. Se anunciaba un poema de Mikhaïlovskii y el de Ferringhetti

la que ser un burocrata de la cultura como no es igual hacer la reflexión generacional en plena Crisis de Octubre a resultarla en la relativa calma del año 1966.

En agosto de 1962 la CNEAC nos llamó para encargarnos la formación de las Brigadas Hermanos Saiz. No nos pedimos de acuerdo con ella en un punto que nos pareció fundamental: la autonomía de la nueva organización. Pero en cuatro meses de trabajo presentamos entre otras cosas un proyecto de estatutos y en el primer número del periódico de las Brigadas Hago mención a ambos, porque ellos ofrecen un corte vertical de nuestra posición en ese momento y en todo 1963.

La preocupación central era que los jóvenes creadores, todos participaran y no se conformaran con ser elementos socialmente pasivos. Así, un punto de los estatutos proponía que pasara parte del ocio trabajando en fábricas o granjas. Otro, estaba dirigido a establecer nuevos con los miembros de nuestra generación que no fueran escritores ni artistas. Pensábamos que con esto se evitaría la repetición del trágico sistema generacional que en la generación anterior (para citar sólo un caso) se abrió entre los creadores, aún los

tancialmente, una cierta cohesión estética, ideológica. Ambos hechos, este ritual y el Resumen, marcan el punto de crisis en el seno de las Ediciones.

El segundo recital de poesía y festival, en diciembre de 1963, fue en apariencia igual o mejor que el primero. Pero, en el fondo, la intención de sus directores era radicalmente diferente. Se remediaba a toda apertura, a la crítica, a la pelea y a la protesta revolucionaria en aras de una comunión de "abimados" con un sector de intelectuales y artistas, kámpen literario y frente de espectáculos (no me refiero, por supuesto, a los creadores de música popular). A mi juicio, fue una intención poco inteligente, suicida y decadente, en el sentido real de la palabra y no en el que correctamente se aplica al pensamiento de la época.

La preocupación central era que los jóvenes creadores, todos participaran y no se conformaran con ser elementos socialmente pasivos. Así, un punto de los estatutos proponía que pasara parte del ocio trabajando en fábricas o granjas. Otro, estaba dirigido a establecer nuevos con los miembros de nuestra generación que no fueran escritores ni artistas. Pensábamos que con esto se evitaría la repetición del trágico sistema generacional que en la generación anterior (para citar sólo un caso) se abrió entre los creadores, aún los

número erróneo, político y estético", da a entender, ambiguamente, una de las dos cosas siguientes: ambas a la vez.

1.—que las generaciones que actualmente dirigen la organización de la cultura en Cuba, los críticos y quienes tal si la Revolución misma, cometieron durante cuatro años el error político y estético de tolerar, patrocinar o inclusive apoyar, ultimamente, a las Ediciones.

2.—que las Ediciones en sí fueron un error político y estético. Error político porque en la ha adelantado las Ediciones se han tratado al adoptar de una postura "liberalista" que será agitada en el proceso de socialización que generacional. Porque no se manifestaron en forma política y "eran malos como artistas".

Las Ediciones El Puerto fueron un error político y estético. Surgieron en respuesta a una necesidad de publicación de los jóvenes. Fueron un fenómeno espontáneo y positivo. Su balance es positivo. El estado de cosas hoy no puede ser juzgado. Así, el error de Jesús Díaz ni el error de los críticos ni el error de los ideólogos que en los últimos tiempos adoptaron la dirección de las Ediciones, pueden establecerse hoy tal como son.

que las Ediciones en sí fueron un error político y estético. Surgieron en respuesta a una necesidad de publicación de los jóvenes. Fueron un fenómeno espontáneo y positivo. Su balance es positivo. El estado de cosas hoy no puede ser juzgado. Así, el error de Jesús Díaz ni el error de los críticos ni el error de los ideólogos que en los últimos tiempos adoptaron la dirección de las Ediciones, pueden establecerse hoy tal como son.

En cuanto al error político y estético, si se trata sólo

Periódicos y revistas acogieron polémicas acerca del arte, la literatura, la filosofía.

Archivo de BOHEMIA

refinadísimo, de la mayor calidad y sabíamos distinguir sus propuestas. Sin duda, el haber visto esa cinematografía de Europa occidental, Asia, el campo socialista y otras regiones, nos dio una cultura extraordinaria.

"Abundaron, de igual modo, las discusiones acerca de las funciones y el estilo de la literatura. Algún que otro llegaría a defender los presupuestos del realismo socialista.

"Por consiguiente, disfrutábamos las polémicas, las seguíamos en las publicaciones. No menos esencial fue la aparición de numerosas revistas, por ejemplo, **Revolución y Cultura, Casa de las Américas, Unión, La Gaceta de Cuba, El Caimán Barbudo**, donde un grupo de narradores, poetas, artistas y críticos dio a conocer el manifiesto "Nos pronunciamos". **Pensamiento crítico** divulgó el pensamiento filosófico más avanzado de su tiempo y contribuyó al debate ideológico; era

una importante revista de nivel continental".

—¿Cree usted en la vigencia de aquella literatura de la Revolución, o en la necesidad de rescatarla?

—Reitero que aquel período se caracteriza por un cromatismo muy amplio. Por supuesto, como sucede en la narrativa y la poesía de cualquier época, esta contiene obras de excelencia, regulares y de pobre factura. Las de varios autores, digamos que los clásicos —Carpentier, Lezama, Virgilio, Dora, Onelio—, se han venido editando

sistemáticamente. Y contamos con reediciones más o menos actuales de otros escritores, como Eduardo Heras León.

"Pudiéramos elaborar antologías para rescatar ciertos cuentos meritorios de Manuel Cofiño (en 1969 publicó *Tiempo de cambio*, algunos de sus relatos son estremecedores), Hugo Chinea o Sergio Chaple.

"Resumiendo, la producción literaria cubana de los años 60 fue y sigue siendo considerada una de las grandes literaturas de América Latina. Debemos continuar promoviendo sus obras más valiosas".

EMMANUEL Tornés Reyes es autor de diversos libros dedicados a estudios literarios, entre ellos: *Travesías del silencio* (2016) e *Hispanoamérica, la narrativa del posboom y otras tendencias* (2019). Además, integró el grupo de expertos que realizó *Obras y personajes de la literatura cubana* (2017), una labor coordinada por el poeta, ensayista e investigador Virgilio López Lemus.

La Revolución, contada por su arquitectura



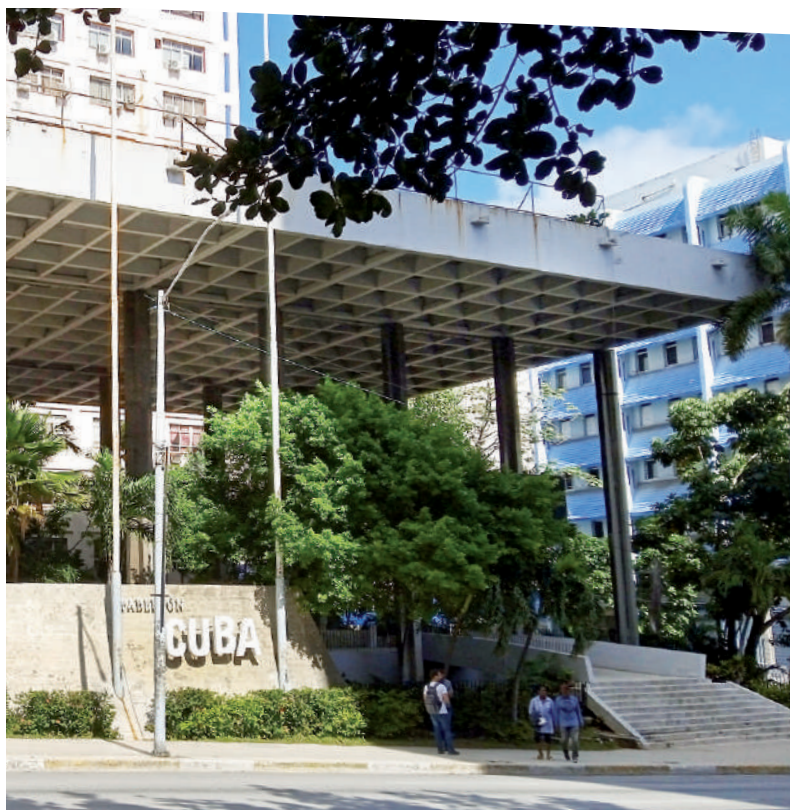
Primera localidad construida: Ciudad Camilo Cienfuegos. La Habana del Este, La Habana (1959-1965). GILBERTO RABASSA VÁZQUEZ



Padre de las ciencias: Centro



Paisaje cultural: Co Artemisa (1971)



Exposiciones y cultura: Pabellón Cuba, Plaza de la Revolución, La Habana (1963). GILBERTO RABASSA VÁZQUEZ



Desarrollo deportivo: Estadio Panamericano. La Habana La Habana (1991). YASSET LLERENA /



o Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC). Playa, La Habana (1965). GILBERTO RABASSA VÁZQUEZ



Patrimonio e historia: Complejo Monumental Ernesto Che Guevara. Santa Clara, Villa Clara (1988). MARTHA VECINO ULLOA



unidad Las Terrazas. Candelaria, (). GILBERTO RABASSA VÁZQUEZ



Investigación y educación: Universidad de Ciencias Informáticas (UCI). Boyeros, La Habana (2002). MARTHA VECINO ULLOA



Restauración de monumentos: Capitolio Nacional de Cuba. La Habana Vieja (2019, reinauguración). YASSET LLERENA ALFONSO



Infraestructura turística: Polo turístico de Monte Barreto. Playa, La Habana (1979-Actualidad). YASSET LLERENA ALFONSO



Escultura *Staircase to Heaven*, de Strijdom van der Merwe. mymodernmet.com

La cuesta empinada

El proyecto de independencia política no estará completado sin antes alcanzarse la plena soberanía y desarrollo económicos

Por **TONI PRADAS**

IMPERTURBABLE, movía su habano: “Cuba se podía transformar en un ejemplo puramente económico, digamos”, meditó el Che Guevara en agosto de 1964 durante una entrevista que le concediera al periodista Eduardo Galeano.

“Una especie de vitrina del socialismo”, acotó el uruguayo.

“Una vitrina. Esa sería una fórmula que hasta cierto punto garantizaría a Cuba, pero que la divorciaría de la revolución latinoamericana. No somos vitrina”, respondió el comandante cubano-argentino. Un minuto antes explicaba a su interlocutor que, por el solo y simple hecho de estar viva, no es un ejemplo. Lo era, eso sí, “del modo como la revolución encara las relaciones con los Estados Unidos y el espíritu de lucha contra los Estados Unidos”.

El Che, sin rodeos, defendía la necesidad de crear una alternativa económica respecto a la dependencia imperial no solo en Cuba, sino en el Tercer Mundo.

Mas se equivocaba en una cosa: creía, sostuvo de un tirón en esa entrevista, que el peor período del bloqueo ya había pasado. No tuvo tiempo de ver cuán grave y global se convertiría esa herramienta imperial, así como no pudo constatar cuánta resistencia podría hacerle nuestro país a esa guerra económica. Tal vez por ello, por el

solo y simple hecho de estar viva en el año 2024, la Revolución cubana sí se erige como un ejemplo para muchos otros pueblos.

Curiosamente, aquella conversación no vio la luz en Cuba hasta 2012, cuando fue publicada por la revista **Casa de las Américas** en su número 266, correspondiente a la edición de enero-marzo de ese año.

Apenas cotejadas las cuartillas, tras ser presionadas por su máquina de escribir, Galeano envió copia de su texto al equipo editorial de la revista **Pensamiento Crítico**, pero no salió publicado entonces. Sí ocurrió en Roma, en el semanario **Mondo Nuovo**, y en Montevideo, en el diario **Época**, a principios de octubre de 1964. Tres años después pasó por las rotativas del **Monthly Review**, de Nueva York, y del semanario **Marcha**, de Montevideo, la trinchera periodística más consistente que tuvo el destacado escritor e intelectual latinoamericano.

Ernesto Guevara fue, a partir del triunfo de la Revolución, uno de los primeros y más influyentes estrategas de la economía cubana. Sin embargo, su pensamiento económico no fue profundamente conocido y debatido durante años. En algunos asuntos particulares resultó, incluso, silenciado, probablemente para mantenerse la cordialidad con algunos autores de

teorías supuestamente socialistas basadas en experiencias foráneas, muchas de estas copiadas indiscriminadamente y fuertemente criticadas por el entonces joven nombrado ministro de Industria en 1961 y de vocación internacionalista desde muchos años antes.

Para el Che, el socialismo no era un espacio para consumistas hedonistas, pero, en verdad, no existe una letra suya que se oponga a la existencia del consumo y el mercado. El altruismo de su arquetípico hombre nuevo no tenía por qué andar a la greña con la dignificación que provee el bienestar material.

Y antes que escudar las imperfecciones del país anteponiendo por causa el bloqueo, probado manantial de desgracias, vio en la burocracia una fuente más nociva para la ocurrencia de cualquier desatención e injusticia, al tiempo que apostó por la producción y la racionalidad como motor del despegue económico.

la propiedad de la tierra a favor de quienes la trabajaban. Ciertamente, fue reclamada y pensada antes durante medio siglo, pero siempre frustrada por timos o por la propia estructura del capitalismo subdesarrollado.

Por si fuera poco, el ocioso latifundio, mayoritariamente de propietarios estadounidenses, había largamente convivido en maridaje con la monoproducción. Los mejores esplendores que la fabricación de azúcar pudo haberle dado al país –siempre, acótese bien, a merced del mercado foráneo– no fueron suficientes para convertir la economía en desarrollada e independiente, por más que algunos nostálgicos del pasado se esfuerzen hoy en demostrar como modélico aquel sistema. Era Cuba, como diplomáticamente le llamó el economista y político Carlos Rafael Rodríguez, un país semicolonial.

Con la firma de la Ley de Reforma Agraria, el 17 de mayo de 1959, la sociedad cubana comen-

zó a profundizar la división entre partidarios y detractores de la Revolución. A partir de la segunda mitad de ese año, empezaron los actos contrarrevolucionarios violentos y en marzo de 1960, con la explosión del vapor *La Coubre*, se hizo evidente el conflicto con Estados Unidos. La independencia política, dijo el Che en algún momento, no es tal si no se alcanza la independencia económica. Era igualmente de esperarse que le sucediera a la redistribución de la tierra, un tren de sucesivas nacionalizaciones de grandes empresas monopólicas que, en su mayoría, hacían extranjeros los recursos del país e impedían que la nación sacara la cabeza del pantano del subdesarrollo.

De tal suerte, mientras la reforma en la propiedad de la tierra se convirtió en el más importante símbolo

de reivindicación de la justicia social, la industrialización del país, ahora posible gracias a la socialización de la propiedad de los medios de producción, se convirtió en la primera doctrina económica de la Revolución.

Caminando con pies propios

Después de la crisis de los años 30, varios países de América Latina –Cuba entre estos– habían concluido que la manera de erradicar la dependencia de los capitales foráneos era, precisamente, alcanzando la industrialización nacional y el rompimiento con el monoproductivismo.

En la isla antillana, recordemos, la filosofía de “sin azúcar no hay país” –frase atribuida al senador y hacendado José Manuel Casanova, conocido como “El zar del azúcar”– se esgrimió



El Che Guevara se inscribe como uno de los primeros pensadores del desarrollo económico socialista cubano.

ELLIOTT ERWITT/Magnum Photos

La fórmula parece sencilla: Si en sus análisis los costos le valoraban la eficiencia productiva, los precios le indicaban el impacto social de ese proceso económico, ¿cómo la chapucería –se preguntaría hoy– logró hacerse un lugar casi común, si en tantos encuentros con obreros y empresarios invitaba a pensar en la mejor calidad posible de los productos y servicios como axioma de respeto al pueblo, razón de ser de la transformación en curso?

Así nacieron los principios –llamémosles éticos– de la política económica de la nueva República, en tándem con los ideales de justicia social que previamente impulsó a un grupo de jóvenes a subir las crestas de la Sierra Maestra.

No en balde, la primera medida económica importante fue la firma de una ley que reacomodaba



Un fuerte proceso de mecanización agrícola marcó la humanización y mayor eficiencia de las labores agrícolas, en particular el corte de caña de azúcar.

Archivo de BOHEMIA

ante cada intento de diversificar el concierto de industrias y, por ende, las fuentes principales de ingresos de la República.

Para los cubanos, la caña era el principal cultivo; la plantación del robusto tallo, el gran latifundio perlado con cientos de bateyes en todas las provincias; la zafra azucarera, la mayor fuente de empleo; y la exportación del dulce grano cristalino, la más importante materia prima exportable, aunque sin mucho valor agregado, y casi el único garante del suero de divisas que se transfundía a la nación.

En consecuencia, la producción azucarera condicionó la cultura e idiosincrasia cubanas, además de ser, en la concepción romántica y patriótica, la cuna de las revoluciones independentistas del país. Tantear nuevas oportunidades parecía toda una herejía.

En un nuevo intento por emancipar la economía con luces puestas hacia el desarrollo, los primeros esfuerzos estuvieron encaminados hacia la mecanización de las labores agrícolas, en particular el corte de caña, una bandera enarbolada para liberar de la explotación física

al obrero agrícola y conseguir que los procesos resultaran más eficientes.

En busca de igual eficiencia y productividad, en muchas otras actividades se experimentaron transformaciones tecnológicas, las cuales permitieron incrementar los volúmenes de producción. Es el caso de la mecanización obrada en la ganadería y en otros rubros alimentarios, que permitió gradualmente la autosuficiencia de algunos suministros, si bien nunca se alcanzó la ansiada soberanía para la mesa del cubano.

Paralelamente, decenas de fábricas ya existentes se modernizaron y se crearon otras. Sus resultados permitieron sustituir importaciones o garantizar nuevos programas sociales, como fue la construcción de viviendas y nuevas infraestructuras. Con una mirada que tentaba al futuro, se fundaron centros de investigaciones y universidades, enfocados todos en dar respuestas a las necesidades de la economía nacional y del desarrollo social que clamaba el sistema socialista en ciernes.

“El porvenir del país está ligado directamente al desarrollo de la ciencia y la técnica”, sentenció el Che en el discurso de clausura de la primera asamblea de producción de la Gran Habana, el 24 de septiembre de 1961. “Nunca podremos caminar con nuestros propios pies mientras no tengamos una tecnología avanzada, basada en una técnica propia, en una ciencia propia. Por ello, la tarea de crear técnicos es importantísima”.

Asimismo, meses antes había advertido durante una conferencia del ciclo Economía y Planificación, de la Universidad Popular, el 30 de abril de 1961: “Hay que tener claridad de las metas, a dónde se quiere llegar, por qué medios y qué velocidad se piensa emplear para llegar”.



La ciencia y la tecnología se pusieron en función de la producción de alimentos. Sin embargo, la seguridad alimentaria es una deuda aún pendiente. Archivo de BOHEMIA

Quedaban, así, definidos horcones de la doctrina de desarrollo de la nación en revolución. Y, en gran medida, el Che se erigió como un arquitecto de la nueva filosofía autóctona, con base en las primeras ideas de transformación esbozadas en el Programa del Moncada. La nueva arquitectura guevariana delineó las directrices para principalmente consolidar la independencia y la prosperidad, la redistribución inmediata de ingresos a favor de las clases trabajadoras y la desaparición de las relaciones de producción capitalistas.

Antes que construir una vitrina de falso bienestar, el nuevo Gobierno se propuso instaurar un sistema económico marcadamente liberador, diversificado y moderno, socialmente equitativo y de crecimiento ascendente y sostenible.

Empero, tales aspiraciones se han mostrado muchas veces vulnerables ante el impacto de agresiones enemigas, errores propios y la imprevisión de numerosos avatares. Por otro lado, el voluntarismo y el productivismo; la extrema verticalidad de la estructura organizacional que entorpece su propia operatividad; la autocomplacencia y el triunfalismo; la comodidad antiética que ofrece la mentalidad importadora, el derroche y el descontrol; y el asomo de la oreja peluda de la corrupción cuando todo lo anterior se exagera, son algunos factores que han conllevado a adoptar no pocas respuestas desacertadas ante los contratiempos.

Haciendo factura 65 años después, puede afirmarse que el camino zigzagueante o el avance sin paso firme, impuestos o autoimpuestos, demuestran que la revolución en la economía debe ser continua y en todo su espectro, así como necesariamente creativa e innovadora.

Para desmontar el teorema

“Consumir lo que el país produce es hacer patria”. Esta fue la primera campaña económica de la Revolución, que favoreció ampliamente a la industria no azucarera del país. El eslogan fue la más visible de entre un grupo de acciones que conformaron el primer bosquejo de programa de desarrollo, expuesto por Fidel el 16 de febrero de 1959, al asumir el cargo de primer ministro.

También anunciaba la expansión de la reforma agraria –ya comentada en este texto– que iniciara su ejecución en la Sierra Maestra, una fuerte inversión monetaria destinada a edificar viviendas e industrias, la fundación de la marina mercante, la creación de nuevos empleos y la elevación del nivel de vida del pueblo, propósitos que remarcan el perfil transformador entre 1959 y 1960.

Para los teóricos, este corto período y sus consumaciones marcan el inicio de una posterior estrategia de desarrollo más compleja.

Pasadas seis décadas y media, pueden vislumbrarse otros momentos conceptuales que



Desde muy temprano, la investigación científica se convirtió en un objetivo de primer orden para la Revolución, con vistas a conseguir la soberanía tecnológica del país. YASSET LLERENA ALFONSO

cambiaron la cualidad del encrespado camino hacia el desarrollo. Sin embargo, no pueden verse delimitados por una fecha. Más bien, coexisten solapados en su ejecución con diferentes ritmos y con cambios en el protagonismo sectorial.

Hablamos, en primer lugar, de esa etapa en que, a partir de los años iniciales, se emprendió el camino de la diversificación industrial y las exportaciones, la mecanización en muchos procesos y el uso de la técnica en las producciones.

La creciente industrialización marcó la pauta del desarrollo económico y, en consecuencia, del social. De tal suerte, la ampliación y perfeccionamiento de los servicios de atención a la salud, así como el auge inversionista y la garantía de oportunidades en todos los niveles educativos, hicieron que estos dos renglones gradualmente se privilegiaran como los signos distintivos de la Revolución, no solo por su gratuidad y universalidad, sino también por la calidad científica.

La dirección del país y gran parte de la ciudadanía se tomaron muy en serio la temprana visión fidelista del futuro, necesariamente de hombres y mujeres de ciencia. Así, la década de 1960 testimonia el surgimiento de dos cauces para la innovación, un fuego que obtuvo su plasma gracias a alcanzarse la alfabetización de prácticamente toda la población y el sucesivo y constante ascenso de los niveles de instrucción.

Uno de estos dos afluentes incubó, en los nuevos centros de investigación creados, el

salto hacia novedosos y más complejos proyectos científicos que buscaban darles soluciones a grandes desafíos de la economía. Esta espiral de conocimiento permitió encumbrar la profesionalidad de muchos expertos y desatar desde sí, como naves madre que liberan a otras exploradoras, la creación de nuevos centros especializados.

Paralelamente, amplios movimientos juveniles, sindicales y políticos promovieron la participación de decenas de miles de trabajadores en la búsqueda de innovaciones, racionalizaciones tecnológicas y producciones de piezas y partes medulares urgidas de recambio. La inteligencia popular, tradicionalmente acallada, llegó a lo más alto y fue muchas veces decisiva para sustituir sensibles importaciones y hasta para vencer la asfixia provocada por el creciente bloqueo que impedía comprar un artículo de repuesto.

Por eso cuesta ver por rachas y lamentablemente hasta por períodos más largos, que desfallecen esos empeños populares. Y duele más cuando los intentos de revitalización ocurren articulando viejos métodos, no pocas veces los mismos mellados que hicieron languidecer aquellos entusiasmos creadores.

Diría un cuento de hadas: Había una vez un país que mucho creció, al punto que pudo apostar por las tecnologías de punta y por la exportación de servicios de alto valor agregado.

De la mano de la colaboración y la solidaridad, la prestación de servicios médicos y

otros profesionales han marcado el pulso de la nueva economía cubana, afanada en conseguir vencer la más empinada cuesta que se ha propuesto la Revolución. Este rubro, así, se convirtió en la segunda fuente de ingresos nacionales más importante, relegando a otras industrias productoras de materias primas y mercancías con escaso valor agregado.

Este renglón exportador solo ha sido superado en las últimas décadas por la prestación de otro servicio especializado, el turístico. Si bien es una industria de rápida recuperación de las inversiones, ha demostrado ser bastante vulnerable. No solo depende de favorables condiciones naturales –aunque en Cuba suelen ser bastante constantes, por cierto–, sino también de la estabilidad internacional. Poco o nada pueden hacer los estrategas para evitar una pandemia, por ejemplo.

Repensemos –porque conseguir la plena independencia económica es el objetivo final– que si la renta azucarera cubana consiguió un período de “vacas gordas” durante la I Guerra Mundial, gracias a la subida de los precios en la bolsa, para la industria del ocio el impacto es diametralmente opuesto, pues inmediatamente se resiente, como efecto mariposa, con las crisis y las zozobras asociadas a lejanas conflagraciones internacionales.

Por cuanto las condiciones de base están creadas, por cómo el prestigio científico está ganado y demostrado en el mundo, porque



Los servicios turísticos, en auge desde la segunda mitad de la década de 1980, se convirtieron en la locomotora de la economía cubana tras la debacle del socialismo del este de Europa.

YASSET LLERENA ALFONSO



.....

La industria médico-farmacéutica cubana, con tecnología de punta, es base para la construcción de una economía del conocimiento.

YASSET LLERENA ALFONSO

nuevas condiciones geopolíticas internacionales parecen favorecer la exploración de nuevos derroteros..., hoy el desafío de la Revolución es construir un nuevo esquema de desarrollo estratégicamente sustentado en la industria del conocimiento, sin abandonar, claro está, la consolidación de la economía de los servicios y el propósito de industrialización.

Para entender cómo podría cristalizar la nueva estrategia, sirva mencionarse el nuevo rumbo adoptado desde 1986, con la inauguración del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), especializado en una ciencia prácticamente reservada solo a naciones con altos estándares de desarrollo. Al CIGB le siguieron otras nuevas instituciones generadoras de innovaciones y patentes que, unidos a numerosos institutos creados con anterioridad, permiten hablar hoy de una plataforma de conocimiento con potencialidad ilimitada.

También la creación, en 2002, de la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI), permite pensarla como un pilar de la nueva estrategia de desarrollo nacional. La UCI, unida las posibilidades que ofrecen otros institutos y universidades vinculados a esas tecnologías, invita a creer en un progreso ilimitado del conocimiento.

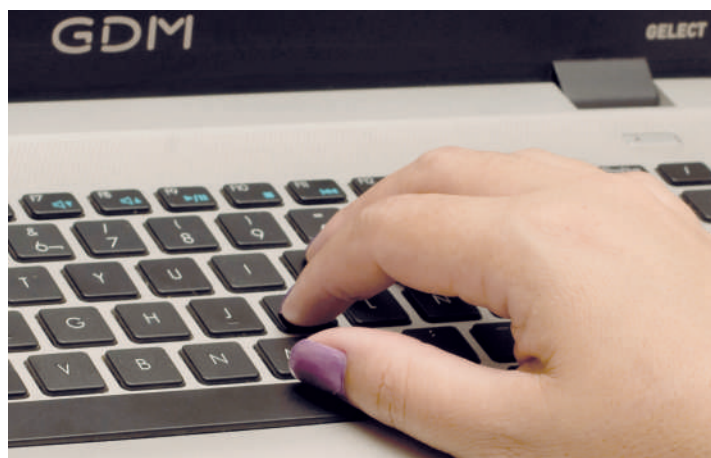
Más los niveles de digitalización alcanzados hasta ahora apenas son esperanzadores, aunque es notorio su proceso inversionista, para imaginar a Cuba como un emporio informático y de telecomunicaciones. La producción de medicamentos, por su parte, no satisface en estos momentos la demanda que permite visibilizarse mediante la democrática atención sanitaria. La anhelada soberanía alimentaria –demostrada la necesidad de alcanzarse como nunca antes–, sigue siendo un sueño incumplido.

La Revolución tiene el reto de revertir muchísimos problemas que, vistos aritméticamente, son la acumulación exponencial derivada de la sumatoria del impacto negativo de bloqueo y los errores y desfases del esquema sistémico de la economía nacional, a tenor con las realidades circundantes.

Más lo anterior es un teorema que puede desmontarse en el pizarrón de los estrategas con un poco de inteligencia y, desde luego, mucho trabajo. La construcción del socialismo es, eso sí, una obra que no posee manual de instrucciones, así que es preciso dinamizar sus análisis. Tampoco es un producto que incluye en su envoltorio una fecha de caducidad predicha; solo expira si no se cuida o si se le suministra la energía inadecuada.

Es que la necesidad de su práctica por los pueblos se sostiene, ante todo, por su vocación humanista y emancipadora. Ninguna fórmula economicista pura puede garantizar su continuidad si no incluye al pueblo, por mucho que puedan sanearse los números de la macroeconomía con un mecanicista plumazo.

Mejor lo explicó Galeano en uno de sus escritos: “La Revolución cubana, obra de este mundo, está sucia de barro humano, y justamente por eso, y no a pesar de eso, sigue siendo contagiosa”.



.....

El desarrollo de la informática y las telecomunicaciones pueden convertir a la isla en una plaza de fuerte desarrollo digital.



Con la creación del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología en 1986, el país emprendió un nuevo derrotero hacia el desarrollo de una economía del conocimiento. GILBERTO RABASSA

Apostar por la ciencia, apostar por el futuro

La innovación constituye orgullo y patrimonio nacional y es un fuerte renglón de la economía en crecimiento permanente

Por **NAILEY VECINO PÉREZ**

LA convicción de que no existe sociedad que progrese, económica y socialmente, sin un pleno desarrollo científico-técnico, condujo a la decisión política de hacer todo lo necesario para impulsar la esfera de la ciencia en Cuba como prioridad, sobre todo en los primeros años tras el triunfo de la Revolución.

El augurio de Fidel de hacer, de esta, una sociedad de mujeres y hombres de ciencia se patentiza en los más de 200 centros especializados existentes en todo el país, en los cuales laboran cientos de profesionales capacitados y de reconocimiento dentro y fuera de nuestras fronteras.

Solo en los primeros 10 años de Revolución se crearon más de

50 entidades dedicadas a la investigación y al desarrollo científico, en un intento de lograr soluciones a las principales problemáticas del pueblo.

En julio de 1965 se inauguró, por ejemplo, el Centro Nacional de Investigaciones Científicas (Cenic). Su relevancia estuvo marcada por significar el primer lugar para la formación científica con rigor y de alto nivel en el país, y por convertirse en una institución madre de la cual surgieron varios de los más importantes centros de investigación existentes hoy.

Desde su núcleo se gestó la creación y desarrollo del Centro Nacional de Sanidad Animal, al cual se le unió el Centro Nacional de Sanidad Vegetal y que devino

en el actual Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria.

Científicos responsabilizados con la organización y desarrollo del Centro de Investigaciones Biológicas, el Centro Nacional para Animales de Laboratorio, el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, el Centro Nacional de Biopreparados, el Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí, el Centro de Inmunología Molecular y el Instituto de Ciencia Animal, entre tantos otros, se formaron en ese centro matriz, o recibieron entrenamiento posgraduado en sus laboratorios.

La ciencia constituye orgullo nacional y representa una parte importante de nuestro patrimonio; además, se ha convertido en

un fuerte renglón de la economía en crecimiento permanente.

Decenas de biofármacos y vacunas obtenidas con tecnología propia han sido incorporadas al sistema de salud; se han obtenido más de 900 patentes; nuestros productos biotecnológicos se exportan a más de 50 países, y contamos con una amplia (quizás la mayor) cobertura de vacunación de manera gratuita en el orbe.

La llegada de la covid-19 supuso otro gran desafío para el personal de la ciencia cubana y otra vez nuestros científicos brillaron, cada cual desde su frente de batalla, lo mismo en el diseño de un modelo matemático de predicción científica, que en el laboratorio buscando la fórmula precisa para una vacuna eficaz o en la asistencia al enfermo en hospitales y centros de aislamiento.



.....
Los esfuerzos y logros de la ciencia nacional han permitido elevar la calidad de vida de los cubanos.
JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA



.....
Ilustración: OSVAL

Hoy la ciencia, la tecnología y la innovación en Cuba constituyen insumos imprescindibles para avanzar en un modelo de desarrollo sustentable e incluyente. Y ello implica la implementación de acertadas políticas de innovación, perfeccionamiento de mecanismos, gestión del financiamiento, inversiones, infraestructura, formación constante del capital humano, fortalecimiento de la capacitación, comunicación y articulación de los diferentes actores en función de mejores prácticas productivas.

En un contexto además marcado por el auge de la informática y las telecomunicaciones, la robótica, la ciencia de los materiales, las nanotecnologías, el análisis masivo de datos y la inteligencia artificial, han de aprovecharse en la producción de bienes y servicios. Otra batalla está en la economía, en transitar hacia la industrialización exportadora de bienes y servicios de alta tecnología, a fin de conseguir una industria que busque tanto el desarrollo económico como el social en estos nuevos tiempos que vivimos.



Con la Campaña Nacional de Alfabetización, el índice de personas iletradas en Cuba se redujo a 3.9 por ciento de la población total. Archivo de BOHEMIA

Del guion a la puesta en escena

Con su vocación libertadora, la Revolución desarrolló una transformación social enfocada en alcanzar el bienestar social y la equidad. Y a pesar de todos los logros alcanzados, aún es obra en construcción de una sociedad altamente humanizada

Por **DARIEL PRADAS**

EL libreto que trazaría las políticas sociales que debían impulsarse en la futura Revolución Cubana está redactado desde octubre de 1953, cuando, minutos antes de ser juzgado y condenado a 15 años de privación de libertad por organizar y participar en el asalto al cuartel Moncada, el acusado Fidel Castro discursó su alegato de autodefensa.

Tras denuncias al gobierno batistiano y las torturas que sufrieron sus compañeros asaltantes, criticó la paupérrima situación en que se encontraba Cuba. Así, identificó seis problemas fundamentales que priorizaría el gobierno revolucionario una vez en el poder: la tierra, la industrialización, la vivienda, el desempleo, la educación y la salud del pueblo.

En efecto, la mortalidad infantil en 1953 superaba los 60 niños fallecidos por cada 1 000

nacidos vivos, la esperanza de vida no rebasaba los 55 años de edad y existía alrededor de un médico por 960 habitantes, concentrados mayormente en la capital. También un alarmante índice de analfabetismo; menos de la décima parte de adolescentes y adultos alcanzaba el sexto grado. Según el censo de ese mismo año, más de 75 por ciento de las viviendas rurales eran calificadas como malas y apenas 9 por ciento de la planta habitacional recibía electricidad.

“Unos 3 millones 500 000 personas vivían en cabañas, barracones y tugurios, sin las menores condiciones de habitabilidad. En las ciudades, los alquileres absorbían hasta una tercera parte de los ingresos familiares”, ilustró Fidel en su discurso en Naciones Unidas, en 1960.

En resumen, un puñado de cifras magras evidenciaba la calidad de vida de los cubanos.



Desde los comienzos, comenzaron a ejecutarse campañas masivas de vacunación, encabezadas por el antígeno contra la poliomielitis. Archivo de BOHEMIA

Tal autodefensa pasó a conocerse posteriormente como *La historia me absolverá* y las soluciones que brindaría a tales problemas, como el Programa del Moncada.

Primer y segundo actos

En 1959 se abrió el telón. Fiel al libreto, el nuevo gobierno estipuló un torrente de medidas que beneficiaron a los grupos sociales más desfavorecidos, entre las primeras, se decidió organizar la Campaña Nacional de Alfabetización. Contingentes voluntarios de jóvenes y adolescentes, quinqué en mano, se trasladaron incluso a los lugares más remotos del país, donde la lechuza de Atenea, aquella de la sabiduría, nunca alcanzó a volar.

En diciembre 1961 se dio por terminada tamaño empresa y de acuerdo con el informe final, que en la Plaza de la Revolución habanera leyó Armando Hart, entonces ministro de Educación (1959-1965), habían logrado apropiarse de las letras 100 000 cubanos; y durante 1961, más de 700 000 adultos. De manera que el analfabetismo se había reducido a 3.9 por ciento de la población total, un índice menor al de cualquier otra nación latinoamericana.

“Cuatro siglos y medio de ignorancia habían sido derrumbados”, sentenció entonces Fidel.

La sociedad cubana continuaría esa escalada de conocimientos hasta acumular hoy más de un millón de profesionales graduados en universidades; en esas fechas apenas empezaba a convertirse en bandera este derecho elemental

–la educación gratuita–; luego serviría de palanquín para desarrollar otros derechos, prácticamente inexistentes, como el acceso a la ciencia, el deporte o la salud universal.

En 1964, se graduaron los primeros 250 médicos totalmente formados por la Revolución. La medicina privada, así como las llamadas Casas de Socorro para casos de urgencia, fueron desapareciendo para dar espacio a los pilares que soportarían después el Sistema Nacional de Salud, un programa orientado no solamente hacia la curación de enfermedades, sino con mucho énfasis hacia la prevención.

Así se formó la Red del Policlínico Integral Preventivo Curativo, en 1964 –sustituido por los modelos del Policlínico Comunitario una década después–, y del Médico y Enfermera de la Familia, en 1984. Tales avances en medicina comunitaria y familiar perdurarían y conformarían el actual Programa de Atención Primaria de Salud.

Desde los primeros años se ejecutaron campañas masivas de vacunación, encabezadas con el antígeno antipoliomielítico para lograr la inmunidad infantil contra ese mal. Con tales empeños, en 1963 se logró erradicar la poliomielitis y, en 1970, el paludismo.

Por su parte, se incrementó la atención a las embarazadas en consultas prenatales y creció el número de partos en unidades especializadas rurales. Con ese mayor cuidado de madres e hijos, hacia 1979 Cuba ya ostentaba la tasa de mortalidad materna más baja de América Latina (29.6 por 1 000 nacidos vivos), pero no se

contentaba con eso: En 1983, inició el Programa de Atención Materno Infantil (PAMI).

Con el paso de los lustros, no solo se mejoraron los indicadores de salud: gracias a la educación sanitaria, cambiaron los hábitos y la conducta higiénica en la población, principalmente la campesina, la más relegada durante siglos en materia de atención médica. La prevención de enfermedades de veras se convirtió en más que un lema para aquellos tiempos modernos.

Tal como se juró hacer en el Programa del Moncada, el problema de la vivienda fue afrontado desde 1959. Primero, a través de medidas que acabaron con desalojos y demandas de desahucio, al tiempo que se toparon los precios máximos de alquileres. Con la Ley de Reforma Urbana, aprobada en octubre de 1960, los arrendatarios –que ocupaban más de 60 por ciento de las viviendas urbanas–, pudieron convertirse en propietarios de los inmuebles que habitaban.

La política al respecto era la de proveer viviendas dignas a los moradores de asentamientos ubicados en zonas sin urbanización, cuyas infraestructuras eran endebles y peligraban ante la embestida de los ciclones o las infiltraciones del mar. A la par, se planificó la construcción de nuevos poblados en entornos rurales. Hasta la década de 1970, se erigieron más de 100 000 viviendas fuera de las grandes ciudades.

Entre 1981 y 1985, con el auge de las “microbrigadas” de constructores y otros programas para erigir edificaciones, se levantaron unas 200 000 unidades habitacionales. En los últimos

65 años, los números totales superaron los dos millones y medio.

Acorde con los nuevos vientos, incluso se buscaron vías para “aterrizar” y hacer eficiente la representatividad de la ciudadanía. Se promovió este programa a través de la propia campaña de alfabetización y, por ejemplo, a las Milicias Nacionales Revolucionarias y los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), reconocidos por muchos estudiosos como los primeros elementos de participación sistemática y territorial de la sociedad cubana después de 1959. También se sumaron la Central de Trabajadores Cubanos (CTC), la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), etcétera.

Estas organizaciones sociales empezaron a tomar decisiones y a incentivar la participación popular a través de asambleas y reuniones; en teoría, fungían de contrapeso interno a un poder ejecutivo fuerte y centralizado, mientras enarbolaban una fórmula democrática participativa con tintes distintos a las de las llamadas democracias liberales.

Para 1975, cuando fue aprobado el anteproyecto de la Constitución de 1976, se extendió por la nación un nuevo modelo de organización política, en la que los delegados del poder local se elegían a través del voto secreto, universal y voluntario de las personas mayores de 16 años. Así, los órganos del Poder Popular asumieron tareas ejecutivas y administrativas a escala municipal, regional y provincial.



La Constitución de 1976 permitió el nacimiento de una nueva estructura de gobierno popular, en la que los delegados se eligen mediante el voto secreto, universal y voluntario para los mayores de 16 años.

Archivo de BOHEMIA



.....
**Con las políticas de prevención
médica y el Programa
de Atención Materno-Infantil,
Cuba llegó a alcanzar la tasa
de mortalidad infantil más
baja en Latinoamérica.**
LEYVA BENÍTEZ

Ese mismo sistema organizativo, aun con sus modificaciones, refleja los cimientos del actual, concebido tras la vigente Constitución de 2019, una ley de leyes que dio cabida a nuevos derechos sociales.

Sin embargo, los imperativos de una economía que no alcanzó plena madurez, entorpecida por ataques externos enemigos que presionaron a cada centavo, así como las dependencias viciosas y acomodaticias de la mano cálida de los amigos, pusieron en jaque constantemente el logro de muchas aspiraciones.

Súmese a lo anterior, el flagelo de una burocracia derrochadora que amarga, por más risa que nos dé al ver una memorable película desoída en su alerta temprana. También el idealismo y el triunfalismo –no correspondido– en la proposición de muchas metas, calzado con el voluntarismo de una estructura nacional extremadamente centralizada, lo que a su vez provocó un alto grado de paternalismo en todos los niveles y, en consecuencia, la torcedura del camino hacia la equidad en nombre de una falsa y nociva igualdad.

Tales errores, aunque acusados ciertamente con prontitud, no siempre tuvieron un rápido rechazo y reversión. En buena medida, estos pudieran considerarse el vivero donde fueron engordando criaturas prácticamente erradicadas por la Revolución, entre estas la corrupción, las inmedibles –pero sí tangibles– vertientes de discriminación por raza, de desigualdad

de género, diferencias por sectores sociales y procedencia regional, entre otras discrepancias que entorpecen el sueño revolucionario de humanismo, liberación y crecimiento social.

Cierto pensamiento infantil ve hoy, en los errores cometidos –y hasta acumulados–, el fracaso del proyecto transformador, ese que difícilmente no encandiló hasta al más tolerante con las injusticias sociales. Otros, no obstante, creen que precisamente la Revolución consiste en la capacidad de innovarse y evolucionar continuamente.

Como una sociedad en transformación no es un laboratorio donde se suministran catalizadores sobre una muestra, a fin de obtener respuestas y tomar decisiones tras estudiar a golpe de “prueba y error”, un determinante proceso de cambios sociales no está libre de contratiempos externos e internos. Es, eso sí, un algoritmo colectivo de aprendizaje y obra que impone ritmos vertiginosos de ejecución; consecuentemente, sus proyectistas deben estar a la altura de tales exigencias. Y pesa mucho más –no siempre se tiene debidamente en cuenta– lo efímero del brindis tras cada meta conseguida: lo que hoy es un logro, al minuto siguiente es insuficiente, si de desarrollo continuo se trata y de satisfacción de necesidades creciente se habla.

Como ha dicho el artista plástico Manuel López Oliva, la Revolución es una obra cuyo guion es inmejorable; lo complicado es la puesta en escena.

Tercero y cuarto

De una estructura shakesperiana de cinco actos, la Revolución había llegado al tercero –al clímax–, con la crisis económica de la década de 1990. En ese momento comenzó el agrietamiento de muchos programas sociales. Pasadas las décadas, la situación, en general, se ha revertido, aunque zigzaguea por períodos según corran los vientos de la economía mundial, algo que nunca antes Cuba tuvo que sortear, desprotegida a la intemperie.

La transformación en la esfera social, se sabe, no ha conseguido retomar el empuje de años anteriores. Aun así, han surgido nuevos programas y se han perfeccionado otros existentes, un tiro de dados capaz de dejar sin palabras a muchos detractores.

Contra viento y marea, el derecho a la salud continúa siendo universal. Pero la falta de insumos médicos en farmacias y hospitales ensombrece la calidad del servicio. En la práctica, la gratuidad o subsidio que en su letra garantiza el Estado a los fármacos, se ha desmoronado con la escasez y los bolsillos. Tal situación ha obligado a muchos a obtenerlos por su cuenta –y a riesgo, podríamos añadir–, procedentes de envíos desde el extranjero o mediante el mercado negro, a precios espumosamente elevados.

A su vez, la disminución del número de profesionales en activo, causada por la emigración hacia el exterior o hacia otros espacios laborales más prometedores, debido a los insuficientes salarios apaleados por la inflación, ha permitido visibilizar algunos huecos en las banderas

que más alto ondea la Revolución: la salud y la educación. No es difícil entender entonces por qué son precisamente esos sectores a los que recientemente se les decretó un incremento en sus ingresos, retomándose, para ello, algunos indicadores como el pago por tiempo extra, riesgo, antigüedad en la profesión, entre otras acciones de justicia social, inexplicablemente desestimadas si una vez ya existieron.

Lo anteriormente ejemplificado y otros desarreglos, llegaron a su punto más crítico debido a la crisis que arreció después de la epidemia por covid-19, el sismo económico derivado de la nueva geopolítica mundial y por la asfixia casi total que ha provocado otra vuelta de tuerca del bloqueo contra Cuba, nunca antes más efectivo. Sumados estos a la urgencia por solucionar los problemas acumulados, cuya expresión más impactante fue un ordenamiento integral de la economía y las finanzas con resultados inesperados, este coctel de trances ha provocado la profundización de las desigualdades entre las personas.

Como un nuevo acto dramático, la desigualdad ha hecho entrada en la puesta en escena y esta se vislumbra como el más espinoso reto que tiene la dirección del país para dar continuidad al proyecto de revolución social, expuesto en la letra del Programa del Moncada.

El visionario y programático proyecto, a pesar de su puntería de “10”, nunca pudo ver cumplida la aspiración de dar respuesta integralmente al problema lastrado de la vivienda. Si bien se propuso una cifra de edificaciones que en el término de algunos años



El Programa del Médico y la Enfermera de la Familia se convirtió en uno de los pilares de la atención primaria de salud en Cuba. YASSET LLERENA ALFONSO



La educación gratuita y universal constituye una de las banderas del proyecto revolucionario, pero su calidad corre el riesgo de resquebrajarse presionada por el éxodo de maestros y la escasez de recursos materiales. YASSET LLERENA ALFONSO

aritméticamente alcanzó, esa deuda social aún está exponencialmente vigente 65 años después de poner cimientos a la construcción de un nuevo sistema de desarrollo.

En un análisis en la revista **Temas**, en enero de 2018, el sociólogo Carlos García Pleyán comentó al respecto: “No se trata de que la Revolución no haya hecho un esfuerzo considerable, puesto que desde 1959 deben haberse construido más de dos millones de unidades habitacionales. Pero es que los factores de incremento de la demanda se han ido superponiendo: la población ha pasado de 7.7 a 11.2 millones de habitantes, el tamaño de la familia se ha reducido de casi cinco integrantes a 2.8 en el último censo (con lo que las familias han pasado de 1.6 a 3.9 millones), el mantenimiento del fondo construido ha sido mínimo y los movimientos migratorios internos han sido considerables”.

En la carrera entre el *boom* de natalidad y la capacidad constructiva en el país, el último prácticamente tropezó en la recta final. La producción de materiales de la construcción también menguó y los devastadores ciclones sumaron más tormento al problema.

En un reciente *sprint* por acortar las distancias –aunque la natalidad disminuyó enormemente, debido en parte a la propia escasez de hogares, según los demógrafos–, el gobierno reimpulsó el Programa de la Vivienda en 2018, con vistas de, si no ganar la carrera, arancarle un buen trozo al problema en 2030. Cuando aquello, el déficit habitacional ascendía a casi 930 000 núcleos. Desafortunadamente, la velocidad adquirida con el plan no está ni cerca de ser suficiente.

A pesar de tantas vicisitudes, la transformación social no ha cesado en su esfuerzo por profundizar la democracia y la protección de cada vez más derechos humanos. El perfeccionamiento del sistema de órganos del Poder Popular busca la mayor participación y efectividad de los planteamientos de la ciudadanía, así como su mejor representatividad y discusión en la Asamblea Nacional y otros espacios de debate nacional.

De igual forma, ambiciona que las demandas de la población tengan mejor respuesta con la eficacia de los gobiernos a la hora de solucionar los problemas de manera cada vez más descentralizada y creativa, a lo que se añaden las acciones de la administración local y hasta sus relaciones contractuales internacionales, un reflejo, entre muchos existentes, de la independencia soñada y por la que se echó a andar la Revolución hace 13 lustros.

Más derechos a todas las personas, mayor igualdad y respeto entre los ciudadanos, son garantías de la reciente revolución jurídica, que impulsaron a la mayoría de la población a refrendar una nueva Constitución, esa que hay que hacer cumplir y que se debe proteger en nombre de la dignidad plena del pueblo, como cada día reclama Martí.

Como base del entendimiento de la nación, debe ser esta la inspiración para cumplir las deudas sociales y emprender nuevas transformaciones humanas. Esta es la razón de ser de este acto escrito en el guion moncadista y que no debe ser el final de la más ambiciosa puesta en escena de la historia de todos los cubanos.



Más de 370 000 cubanas y cubanos prestaron su colaboración en defensa de Angola y su integridad territorial. Autor no identificado. Archivo de BOHEMIA

Escuchen... ¡Aquí se ayuda!

Protagonizado por hombres y mujeres de pueblo, el internacionalismo es un acto de amor genuino

Por **AMAYA RUBIO ORTEGA**

“LLEGÓ la hora”, dicen. La joven de 21 años, con un pasaje en el bolsillo, se abre paso entre quienes caminan apurados por el aeropuerto militar de Luanda, Angola, hasta que aborda un avión. No le han dicho sobre paradas o planes, solo sabe que su destino es la ciudad de Huambo y que algo importante sucederá.

Los relojes se acercan al mediodía del 27 de agosto de 1984. Los pueblos pasan unos tras otros. Muy lejos de aquí está el suyo: San Antonio de Río Blanco, en el entonces habanero municipio de Jaruco.

En ocasiones, siente que se estrellará desde esa incómoda altura. Lo dice, lo piensa, calcula la probabilidad. Los pilotos rusos adivinan sus miedos. Trasladan

junto a la muchacha maestra varias cajas de pescado.

Ania Ortega Asencio es muy joven, pero en la ciudad de Luanda aprendió cuán amarga es la miseria. Allí vio niños descalzos. Por eso, ahora viaja en un avión del que solo los cobardes se bajarían. Está segura de que debe hacer algo por esos pequeños.

Tras su llegada, la reciben unos compañeros. Le advierten de que es un lugar peligroso. ¿Peligroso? Todos los sitios de allí lo eran. Pero en Huambo había mucho de proyectiles de los G-5 sudafricanos, de tierra estremecida, de Jonas Savimbi.

Sin embargo, Ania, junto con Teresa, Magalis, Eva, Belquis, Rosita y Javier, en compañía de otras jóvenes, no se detuvo a mirar. Su departamento era como un dibujo encogiéndose

y agrandándose con cada visita de otros profesores. Y en las mañanas viajaban hasta la escuela N'Dala Kandumbo y enseñaban a los niños.

Desde entonces, guarda en su memoria aquel día en el que una bomba explotó. Sin pensarlo dos veces tomó refugio entre las guaguas. Los gritos podían oírse muy lejos de allí, en su natal Cuba. A ciegas entre tanto tumulto, ella y sus amigos supieron que un alumno fue el autor de los hechos. Corrieron hacia su colegio y, tras entrevistarlos, conocieron que todo había sido a cambio de un saco de harina.

Ahora muestra sus fotografías y habla, habla con ganas cuando recuerda aquellos años. La maestra sabe que más de 370 000 cubanos prestaron su colaboración en defensa de ese país

africano y su integridad territorial; 50 000 cubrieron una ruta de más de 11 000 kilómetros para ofrecer su aporte civil, y 2 077 abonaron la victoria con su sangre. Ania Ortega, por alguna poderosa razón, deja asomar una lágrima.

Abrazar a un hijo

Todas las tardes se sienta en el sillón del portal para ver pasar la vida, crecer a sus nietos, y recordar historias de guerra apenas despolvadas por su familia alguna que otra vez. A Vicente Cortina ya le pesan sus 82 años, por eso siente que es tiempo para evocar las anécdotas de su paso por Angola, cuando integró una brigada de BTR.

Formar parte en 1977 de la más importante campaña internacionalista de nuestro país fue una experiencia única dentro de todas sus labores como capitán de la reserva.

La Operación Carlota, gesta donde los cubanos detuvieron la agresión sudafricana, dejó en él huellas imborrables: “Carlota es el ejemplo, nos guio en aquella valerosa misión ¡Valga Fidel que reunió a miles de hombres para cumplir voluntariamente con tan inmensa tarea!”.

Luego, evoca su traslado a Etiopía en 1978 y, con la mirada

perdida en la distancia, rememora su colaboración durante la visita del Comandante en Jefe a ese país. Pasó largas jornadas cerca del desierto del Azab, desafiando una tormenta tras otra.

Al regresar a Cuba, su hijo fue destinado cerca de Cuito Cuanavale. Vivió noches de incertidumbre, dolor y muchas demoras por noticias. “Quizás fue uno de los momentos más terribles de mi vida”. Sin embargo, al llegar su pequeño, un cálido abrazo lo aguardaba.

Como él, en Cabinda, Quifangondo, Los Morros de Medunda, Cangamba, Sumbe, Ruacaná, Calueque, hombres y mujeres de esta Isla “simbolizaron lo más puro de una página brillante, limpia, honrosa, transparente en la historia entre los pueblos”, como la definió en su momento el general de ejército Raúl Castro.

Allá estuvieron tanquistas, infantes, artilleros, tropas ingenieras, especiales, de comunicaciones, zapadores, pilotos, exploradores, personal de retaguardia, de la defensa antiaérea, caravaneros, ingenieros, técnicos, y también maestros, médicos y constructores.

Amor, amor, amor...

¿Quiénes son estos héroes que abandonaron sus hogares,

a veces dejando atrás a sus hijos pequeños, para arriesgarlo todo en favor de los menos afortunados? En Cuba, escasas son las personas que no hayan participado, ya sea individualmente o a través de sus seres queridos, en alguna misión solidaria en el extranjero. Desde sus inicios, la Revolución colocó la solidaridad como una prioridad fundamental.

Romelia Ferias, una enfermera en busca de especialización en Obstetricia, se desempeñó en Banjul, la capital de Gambia, entre los años 2000 y 2003. Allí tenía una sola profesión: la de ayudar. Lo de amiga, profesora, cocinera y hasta partera quedó en la lista de atributos.

En medio de sus interminables jornadas y al crear una sala de acupuntura, vivió nuevas experiencias. Recuerda un día en particular, cuando enfrentó el desafío de colocar un suero a una niña con malaria cuya vena era demasiado pequeña. Romelia no podía aceptar que la niña fuera a morir. Con determinación, se ajustó sus lentes, se frotó las manos y logró insertar la aguja de un solo movimiento. Permaneció inmóvil mientras el resto del equipo abría el regulador: 200 cc, 300 cc. Romelia suspiró al terminar. El deseo de vivir superó a la muerte y, unas horas después, la niña se movía en su cama.

Luego, en Venezuela, atendió a una joven a punto de dar a luz. Preparó las condiciones para el parto. El bebé nació y fue motivo de alegría. Sin embargo, escuchó una pregunta: “¿Te quedarías con mi hijo?”. Como respuesta, Romelia le enseñó a amar al chico.

Estos son ejemplos de Cuba como motor de la solidaridad. Ejemplos que demuestran cómo, frente al rodillo neoliberal, otros valores son posibles: la solidaridad frente al individualismo, la cooperación frente al egoísmo. Fidel lo expresaba con otras palabras: “Quien no sea capaz de luchar por otros, tampoco lo será de luchar por sí mismo”.



La brigada médica cubana Henry Reeve fue la primera misión internacional que llegó a Haití para socorrer a su pueblo tras el terremoto que asoló a ese territorio en enero de 2010. ISIDRO FARDALES



Fidel se alzó en la ONU como la voz genuina de los pueblos del mundo. cubahora.cu

Diplomacia emancipadora

Homenaje a la ascendencia mundial de la Revolución. **BOHEMIA** contacta a diplomáticos para indagar qué significa representar a Cuba y a Fidel

Por **MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA**

La proyección internacional de Cuba socialista ha tenido cotas muy altas durante 65 años de existencia. Desde la misma lucha insurreccional, Fidel se encargó de transmitir al mundo por varios canales los valores y principios que animaban a los rebeldes. La epopeya concitó enormes simpatías, redimensionadas tras el triunfo libertario, pues un pequeño país se realiza comparando lo que tiene.

La dignidad del pueblo cubano ha estado por encima de mezquinos intereses y una muestra de ello se dio durante la VIII Reunión de Consultas de Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de Estados Americanos (OEA), celebrada en Punta del Este, Uruguay, en enero de 1962. Allí nuestros diplomáticos, con Raúl Roa a la cabeza, defendieron lo que es ser cubano libre. En consonancia, Cuba socialista fue expulsada

de la entidad. Inmediatamente salieron en protesta a las calles los pueblos latinoamericanos. Al frente, sus mejores hijos: el presidente mexicano Lázaro Cárdenas, el senador chileno Salvador Allende, Jacobo Arbenz, Roque Dalton...

Entretanto, en Cuba, Fidel, el 4 de febrero de 1962, convocó a las masas y presentó la Segunda Declaración de La Habana. Millón y medio de compatriotas alzaron su mano

y dieron un sí enorme por la defensa de la patria y sus ideales, que nos sustentan hasta hoy en día, edificando el monumento de otra forma de hacer política exterior.

Enseñanzas de Fidel

El líder histórico explicó con ese magisterio característico sus convicciones individuales, asumidas colectivamente: “En Punta del Este se libró una gran batalla ideológica entre la Revolución Cubana y el imperialismo yanqui. ¿Qué representaban allí, por quién habló cada uno de ellos? Cuba representó a los pueblos; los Estados Unidos representaron a los monopolios. Cuba habló por las masas explotadas de América; Estados Unidos, por los intereses oligárquicos explotadores e imperialistas. Cuba, por la soberanía; Estados Unidos, por la

intervención. Cuba, por la nacionalización de las empresas extranjeras; Estados Unidos, por nuevas inversiones de capital foráneo. Cuba, por la cultura; Estados Unidos, por la ignorancia. Cuba, por la reforma agraria; Estados Unidos, por el latifundio. Cuba, por la industrialización de América; Estados Unidos, por el subdesarrollo. Cuba, por el trabajo creador; Estados Unidos, por el sabotaje y el terror contrarrevolucionario que practican sus agentes, la destrucción de cañaverales y fábricas, los bombardeos de sus aviones piratas contra el trabajo de un pueblo pacífico. Cuba, por los alfabetizadores asesinados; Estados Unidos, por los asesinatos. Cuba, por el pan; Estados Unidos, por el hambre. Cuba, por la igualdad; Estados Unidos, por el privilegio y la discriminación. Cuba, por la verdad;

Estados Unidos, por la mentira. Cuba, por el socialismo, Estados Unidos por el capitalismo”.

Argelia, parto del internacionalismo cubano

Todo empezó con la inauguración de la Escuela de Medicina Playa Girón, de La Habana. Con ese acto, el Comandante en Jefe daba cuerpo al tan ansiado anhelo de cultivar la flor de la solidaridad con otros pueblos del mundo. Poco tiempo después, en mayo de 1963, una brigada médica llegó a Argelia, en lo que se conoce como un acto de amor supremo, perpetuado desinteresadamente durante todos estos años en África, América Latina y Asia.

El recién concluido 2023 celebró los 60 años de una gesta inaugural que ha multiplicado el prestigio de la mayor nación de las Antillas. En el sitio de cubaminrex.cu se encuentra información actualizada: ese año, más de 23 000 colaboradores del sector de la Salud prestaron servicios en 56 naciones. La alta dirigencia del país y sus instituciones, empezando por el Ministerio de Relaciones Exteriores, favorecen la célebre diplomacia de batas blancas.

En defensa del Sur

El momento así lo demandaba. La historia para moverse se vale de mecanismos auxiliares. Si durante siglos fueron las potencias coloniales las dominantes, llegada la vigésima centuria se impuso el paso de las naciones pobres, que le dieron el pecho a la independencia. En ese contexto, en 1961, nace el Movimiento de los No Alineados (Mnoal), en el que Cuba fue el único país de América Latina en acudir, siendo otro de nuestros hitos. Desde la fecha, hemos apoyado las contiendas de liberación anticolonialista y anticolonial del llamado Tercer Mundo. Para la constancia ahí están Vietnam, Angola; o las causas independentistas de los pueblos boricua y palestino; las



Ante la covid-19, 57 brigadas médicas cubanas asistieron a 40 naciones, como parte de una diplomacia de nuevo tipo. sierramaestra.cu



En la Cumbre habanera del G77 y China, el mandatario cubano abogó por conciliar posiciones frente a los retos actuales. JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA

revoluciones sandinista y bolivariana; y cada ser humano que se muestre firme en el propósito de una sociedad de bien.

A pesar de que los *think thanks* occidentales, nos han querido endilgar el cartelito de “satélite rojo del comunismo soviético”; nuestra guía, si bien marxista-leninista, también lo es autóctonamente martiana y de todo aquel pensamiento cubano emancipador, llegando hasta Fidel, originalidad sumamente apreciada por los pueblos. Ejemplo de lo anterior se dio en septiembre del pasado año, cuando fuimos anfitriones de la cumbre del Grupo de los 77 y China.

Asistieron numerosas delegaciones, para quienes la cita habanera fue sumamente vital, al promoverse la cooperación Sur-Sur y el multilateralismo. El mandatario Miguel Díaz-Canel, presidente *pro tempore* del ente, ratificó el permanente compromiso de Cuba con la paz

y la lucha justa de los pueblos, y llamó a una unidad diversa, pero firme. De ese modo vamos consolidando alianzas a través del activismo revolucionario, respetuoso de todas las voces. Baste nombrar nuestra laboriosidad en la Celac, Caricom, Asociación de Estados del Caribe (AEC), ALBA-TCP y demás órganos mundiales, destacándose la ONU, en donde la comunidad internacional nos respalda en contra del bloqueo yanqui.

Voces de la diplomacia cubana

Nuestra influencia universal ha tenido tanto eco en la gente sencilla porque se basa en postulados esenciales, refrendando los principios básicos del Derecho Internacional; el respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de los Estados; la autodeterminación de los pueblos; la igualdad de los Estados y los pueblos; el rechazo a la injerencia en los

asuntos internos de otros Estados; el derecho a la cooperación internacional en beneficio e interés mutuos y equitativos; las relaciones pacíficas entre los Estados, y demás preceptos consagrados en la Carta de la ONU, sin que falten las enseñanzas de Fidel, que nos legó una política exterior internacionalista, antimperialista, solidaria y de unidad.

En aras de difundir experiencias, **BOHEMIA** se acercó a tres actores de nuestra diplomacia. Son ellos Fredesmán Turró González, Jimmy Santana y Orestes H. Hernández; todos, destacados en diversas plazas.

Turró fungió como máximo representante de Cuba en Cambodia, Vietnam y Singapur. Para él, ser embajador revolucionario significa “un verdadero honor, pero al mismo tiempo una gran responsabilidad. Ser diplomático cubano no es un medio de vida, sino un modo de servir a la Patria... Es ser

vocero y ejecutor de la política de un país bloqueado que se solidariza con las causas más justas que cree que un mundo mejor es posible". Entre sus recuerdos más vívidos están aquellos relacionados con el pueblo vietnamita. Se declaró impresionado por "el cariño y la admiración hacia Fidel y hacia Cuba".

Por su parte, Santana, quien estuvo en lugares tan diversos como Dinamarca, Canadá o Siria, reafirmó su voluntad "de lealtad hasta al final, porque eso es lo que siempre nos enseñó Fidel y su diplomacia revolucionaria".

Desempeñándose, por ejemplo, en los Estados Unidos, H. Hernández, entre las muchas cosas que nos dijo, sustenta la base argumental de este texto: "Según mi experiencia, la solidaridad con Cuba está en cada individuo o grupo que la exprese desde sus posibilidades. En general, nuestra resistencia ante una política con fines

genocidas como es el bloqueo es quizás el móvil común". Algo que ilustró de la siguiente manera: "En el año 2000, Fidel visitó la ciudad de Nueva York, en ocasión de la llamada Cumbre del Milenio. Aquella fue una visita de combate, como él mismo la calificó. Existían indicios sobre posibles planes de atentado contra el Comandante en Jefe. Cada actividad fuera del recinto de Naciones Unidas fue un reto de seguridad... Debo decir que el apoyo del movimiento de solidaridad en los Estados Unidos, y especialmente en Nueva York, fue decisivo para alcanzar lo que se logró. Y en ese punto los amigos de las organizaciones del movimiento afronorteamericano tuvieron un rol especial. Recuerdo con particular emoción que uno de los líderes de aquel grupo, unos días después me comentó casi llorando: 'La seguridad de Fidel es para nosotros la defensa del símbolo de libertad a la que

aspiramos. Los que allí estuvimos estábamos dispuestos a dar la vida por él'".

En la escuela de Fidel

La participación cubana en la lucha independentista del pueblo angolano se dio por terminada cuando, el 22 de diciembre de 1988, Angola, Sudáfrica y Cuba -con la mediación de Estados Unidos y de la Unión Soviética- firmaron los acuerdos de Nueva York, los cuales le pondrían fin en África al régimen del *apartheid*, mientras que Namibia alcanzaría su autodeterminación. Fue un logro conseguido por el empuje de las armas, aunque también por las motivaciones de los principios revolucionarios de justicia, enarbolados por Fidel y sus barbudos en 1959, y -además- debido al gran prestigio ganado por la sagacidad de nuestro país. Este acontecimiento ha pasado a la historia como otra página gloriosa de los pueblos.



.....
Nelson Mandela siempre le agradeció a Fidel la contribución cubana contra el Apartheid. cubaminrex.cu



Presidida por el mandatario cubano Raúl Castro Ruz, los países de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, en su segunda cumbre celebrada en La Habana, en 2014, aprobaron unánimemente proclamar la región como Zona de Paz. GILBERTO RABASSA

Pero si de hacer resaltar la ascendencia de la Revolución Cubana en la arena internacional se trata, no puede desconocerse lo ocurrido en la mitad del 2000, con el acercamiento paulatino entre Cuba y los Estados Unidos, que desembocó en aquel positivo paso dado el 17 de diciembre de 2014, en el que el entonces presidente cubano, Raúl Castro, y su homólogo estadounidense, Barack Obama, anunciaron el comienzo de conversaciones para restablecer unas relaciones diplomáticas, interrumpidas durante más de medio siglo. Pasado ese primer momento, con el cambio de administración en la Casa Blanca, se cortaron de nuevo los contactos y aquí estamos ahora enfrascados en una nueva etapa de resistencia.

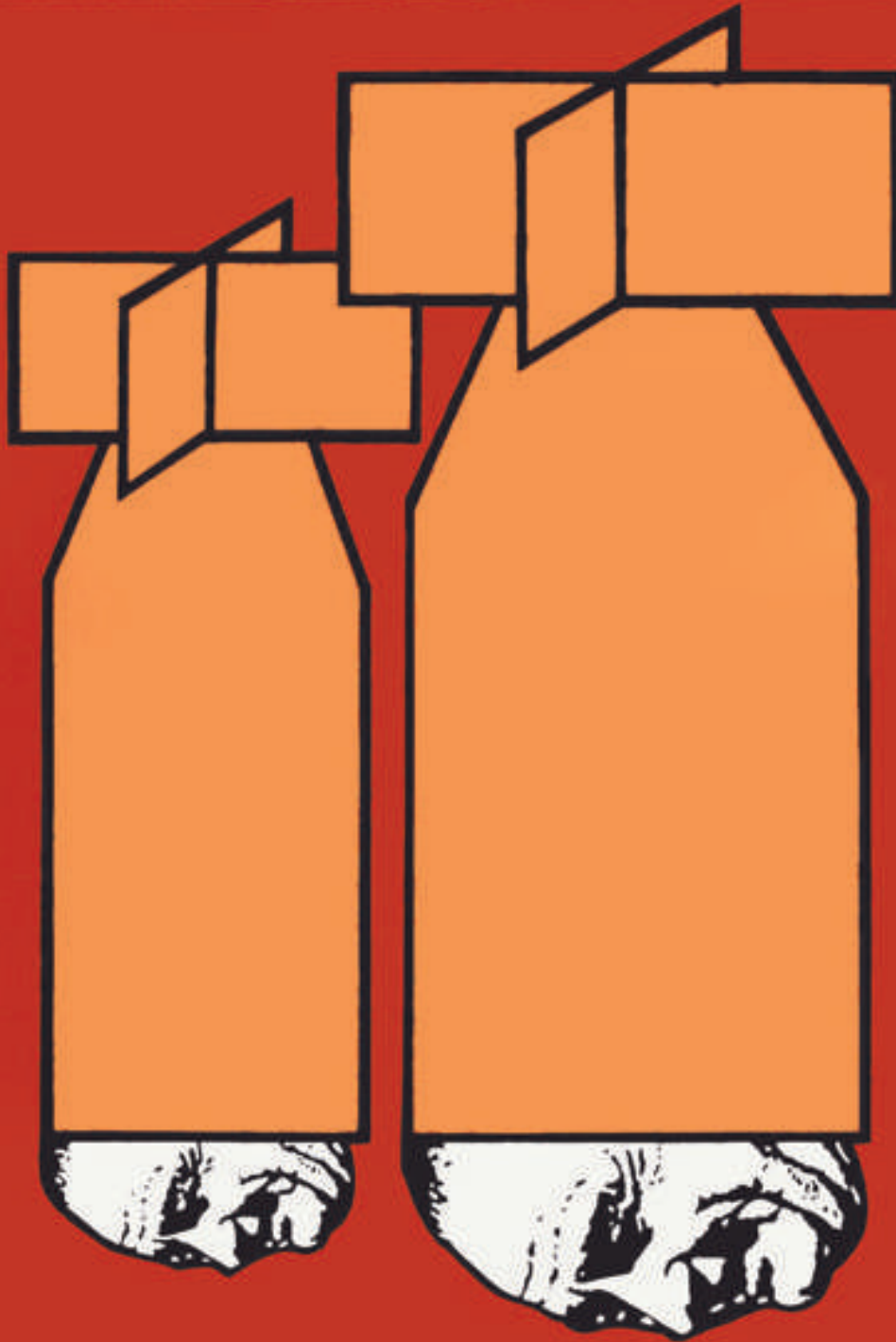
Para hacer frente a la hostilidad yanqui se han encontrado miles de maneras y una de ellas

sigue siendo la prédica fidelista de la solidaridad y el acercamiento a todas las naciones que manifiesten voluntad de respeto hacia el socialismo que los cubanos nos hemos dado. En esa alta escuela de diplomacia pueden inscribirse las giras que por el mundo realizan nuestras máximas autoridades. Por supuesto, son de destacar las que ha llevado a cabo el actual mandatario, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

El 2023 fue particularmente prolífico para Cuba en materia de su proyección mundial: el presidente caribeño se desplegó hacia Italia, la Santa Sede, Serbia, Francia, Angola, Mozambique y Namibia, y participó en la Cumbre de los Brics en Sudáfrica. Asimismo, visitó los Emiratos Árabes Unidos (en el marco del segmento de la Conferencia de ONU sobre Cambio Climático COP28), el Estado

de Qatar y la República Islámica de Irán. Cómo obviar la inclusión de Cuba en la Unión Económica Euroasiática (UEE), de la que somos un miembro observador, que sobradamente puede servir de puente entre la descolante entidad y América Latina. Es este un tiempo en que van quedando atrás las imposiciones unilaterales y, aunque todavía el camino hacia una plena integración multilateral atraviesa numerosos obstáculos, la presencia cubana en la UEE es un excelente paradigma.

La entrega constituye ingrediente básico de una obra que nos trasciende, proyectada en quienes reciben nuestro respaldo. Y, al recibirlo, se multiplica el empuje de una Revolución siempre humanista e internacionalista, que recoge lo que cultiva, en vigencia perpetua del hermoso adagio martiano de que “Amor con amor se paga”.



ROSTGAARD 67

HANOI MARTES 13

La Revolución continúa

ENERO, como el dios romano que le da nombre, mira desde el presente al pasado y al futuro.

En la noche santiaguera del primer día de este 2024, el Año 66 de la Revolución, Miguel Díaz-Canel y Raúl Castro, desde sus respectivas máximas responsabilidades dieron las claves para comprender y asumir el significado de la inmensa obra humana y social que inexcusablemente debemos preservar y continuar encaminándola victoriosa hacia adelante.

Ninguna reflexión al respecto podría obviar que Cuba pasó de colonia española a neocolonia yanqui, y que la Revolución transformó radicalmente al país, hasta convertirlo en ejemplo inspirador para las ansias emancipatorias de otros pueblos.

Esa extraordinaria obra transformadora ha tenido que realizarse bajo permanente presión extrema, creciente agresión económica, política, diplomática y subversiva de Estados Unidos. ¿Cuál sería nuestra realidad de no estar sufriendo hasta hoy esa hostilidad con implicaciones de genocidio?

Colosal esfuerzo ha requerido también reorientar sucesivamente una economía dependiente y más tarde férreamente bloqueada, hacia la integración recíprocamente beneficiosa con países socialistas. Pero intempestivamente colapsó la Unión Soviética y sus consecuencias desastrosas obligaron a establecer en tiempos de relativa paz un riguroso período especial concebido para sobrevivir a la guerra, y exigió reformar el modelo socialista cubano en las condiciones más complejas que pudieran concebirse, sin renunciar jamás a las premisas esenciales de soberanía, justicia social, prosperidad para todos y sincera democracia.

Añádase entre las hazañas de nuestro heroico pueblo haber salvado de la letal pandemia incontables vidas, incluso en otros países, con los esfuerzos creativos del potencial científico, médico, técnico y organizativo generado por un sistema social solidario y profundamente humanista.

Tampoco ignorar errores de diseño y aplicación demorada o deficiente de estrategias y medidas destinadas a salir de una crítica situación económica, en la cual deben adoptarse las decisiones.

Pesan también efectos perniciosos de lacras como corrupción, burocratismo, desidia y vagancia.

Diferentes experiencias vitales y proyectos de vida se solapan en una sociedad tan diversa en grupos etarios como de formación cultural, solvencia, percepción del entorno, proyección comunicacional; frustraciones y esperanzas que incluyen a compatriotas radicados en otras latitudes y hacen cada vez más perentorio el diálogo inteligente y un exquisito arte creador de consensos.



Precisamente es la unidad nuestra principal arma. Sumar confianza y apoyo a las nuevas medidas para, no sin sacrificios, corregir distorsiones y eliminar subsidios insostenibles; desplegar el potencial productivo de diferentes formas de propiedad y recuperar la economía pese al cerco enemigo.

En aquel otro enero, hace 65 años, Fidel anunciaba las nuevas grandes batallas por librar y vencer. Esta es la Revolución, aseguró. Era la que gestó el naciente pensamiento cubano, acrisolaron las guerras mambisas y continuaron las luchas durante la república neocolonial. La que sí logró entrar en Santiago y llegar a La Habana. La misma que ahora continuamos, con no menos heroísmo y confianza en las nuevas victorias.

Por la vigencia de este punto de vista, **BOHEMIA** reproduce un fragmento de una reflexión del intelectual Eduardo Galeano sobre Fidel y la Revolución, que vio la luz en el libro *Ser como ellos* y otros artículos (1992). El autor se distinguió por su crítica de los errores del proceso transformador en la Isla sin mermar, por ello, la defensa del derecho de su pueblo a tal elección.

A pesar de los pesares

Por **EDUARDO GALEANO**



Ilustración: JUAN DAVID/Archivo de BOHEMIA

NUNCA he confundido a Cuba con el paraíso. ¿Por qué voy a confundirla, ahora, con el infierno? Yo soy uno más entre los que creemos que se puede quererla sin mentir ni callar. Hace más de treinta años que el veto imperial se aplica de mil maneras, para impedir la realización del proyecto de la Sierra Maestra. En Cuba, democracia y socialismo nacieron para ser dos nombres de la misma cosa; pero los mandones del mundo solo otorgan la libertad de elegir entre el capitalismo y el capitalismo.

El modelo de la Europa del Este, que tan fácilmente se ha derrumbado allá, no es la Revolución Cubana. La Revolución Cubana, que no llegó desde arriba ni se impuso desde afuera ha crecido desde la gente y no contra ella ni a pesar de ella eso ha podido desarrollar una conciencia colectiva de Patria: imprescindible auto-respeto que está en la base de la autodeterminación.

El bloqueo contra Cuba se ha multiplicado con los años. ¿Un asunto bilateral? Así dicen; pero nadie ignora que el bloqueo norteamericano implica, hoy por hoy, el bloqueo universal. A Cuba se le niega el pan y la sal y todo lo demás. Y también implica, aunque lo ignoren muchos, la negación del derecho a la autodeterminación. El cerco



ROBERTO CHILE

asfixiante tendido en torno a Cuba es una forma de intervención, la más feroz, la más eficaz, en sus asuntos internos. ¿En Cuba hay privilegios? ¿Privilegios del turismo? Sin duda. Pero el hecho es que no existe sociedad más igualitaria en

América. Se reparte la pobreza: no hay leche es verdad, pero la leche no falta a niños ni a los viejos. La comida es poca. Pero en plena crisis sigue habiendo escuelas y hospitales para todos lo que no resulta fácil de imaginar en un continente donde tantísima gente no tiene otro maestro que la calle, ni más médico que la muerte. La pobreza se reparte y se reparte. Cuba sigue siendo el país más solidario del mundo. Cuba fue el único país que abrió las puertas a los haitianos fugitivos de hambre y de la dictadura militar, que en cambio fueron expulsados de Estados Unidos.

Se juzga a Cuba como si no estuviera padeciendo desde hace más de treinta años, una continua situación de emergencia. Astuto enemigo, sin duda, que condena las consecuencias de sus propios actos. A Cuba le dictan cursos de derechos humanos quienes silban y miran para otro lado cuando la pena de muerte se aplica en otros de América y se aplica de vez en cuando, sino de manera sistemática: achicharrando negros en las sillas eléctricas de Estados Unidos, masacrando indios en las sierras de Guatemala y acribillando niños en las calles de Brasil. ¿Deja de ser admirable la porfiada valentía de esta isla minúscula, condenada a la soledad, en un mundo donde el servilismo es alta virtud o prueba de talento? ¿Un mundo quien no se vende, se alquila? Fidel Castro es un símbolo de dignidad nacional. Para los latinoamericanos, que ya estamos cumpliendo cinco siglos de humillación, un símbolo entrañable. [...]



Ilustración:
PANCHO CAJAS

EDUARDO Galeano (1940-2015), quien se autodefinió como un “marxista especial”, es uno de los intelectuales más influyentes de la izquierda latinoamericana. Dos veces ganador del Premio Casa de las Américas (1978 y 2011), destacan sus libros *Las venas abiertas de América Latina* (1971) y *Memoria del fuego* (1986). Sus trabajos trascienden géneros ortodoxos y combinan documental, ficción, periodismo, análisis político e historia.

Humor (En ediciones de la Revolución. BOHEMIA 1959)



—¡El brindis de la Libertad!

Por Pecruz



EN EL BAR:

—¿Qué desea, Liborito?

—Eso ni se pregunta: ¡Cuba Libre!

Por Niko



PELÍCULA CONOCIDA:
"Nido de ratas".

Por Pecruz



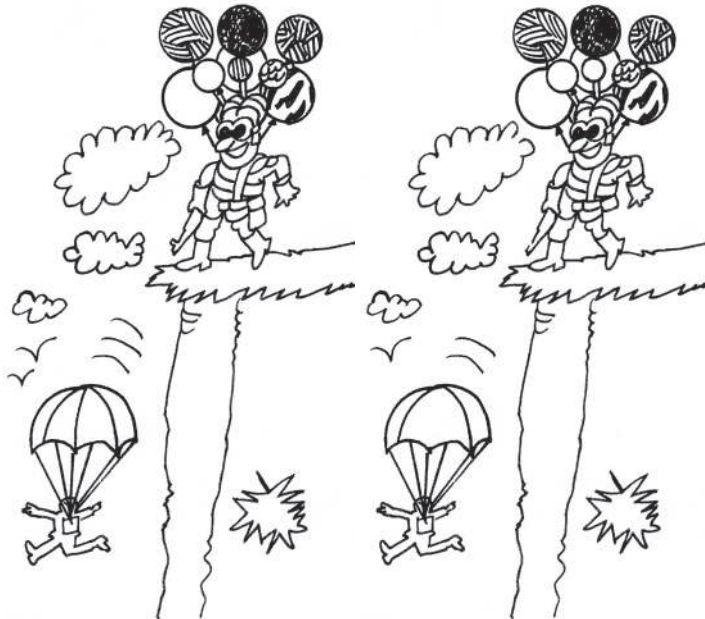
REYES MAGOS 1959:

— "...Y tres barbudos vinieron de Oriente".

Por Pecruz

DIFERENCIAS

Encuentra los siete detalles.



DESCUBRE PALABRA

En el segundo grupo de letras hay algunas que no están en el primer grupo. Cuando las hayas encontrado ordénalas y forma el nombre de una de las batallas más importantes de la Revolución.

W M D F H J O Q Z Y X
V E Z R N F N B Ñ Z O

C D S J E P Z U C G V
R T A U N O B L I E F

ORDENA LA FRASE

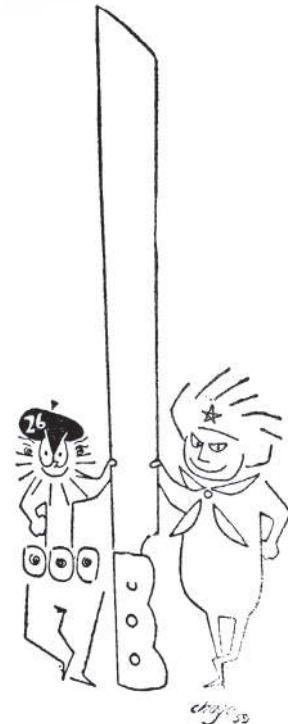
NURÓVICOLE SE NISOTED
ELD EMOTNOM CISIRÓHOT.
Fidel Castro

COMPRUEBA TUS CONOCIMIENTOS

Enlaza los nombres de los años de la Revolución con los años correspondientes.

- a)-Año de la Alternativa Bolivariana para las Américas
- b)-Año del XXX Aniversario del Desembarco del Granma
- c)-Año de la Emulación Socialista
- d)-Año del aniversario 40 de las batallas decisivas de la Guerra de Liberación
- e)-Año de la Solidaridad
- f)-Año del III Congreso
- g)-Año de los Héroes Prisioneros del Imperio
- h)-Año de la Organización
- i)-Año del Centenario de la Caída en Combate de José Martí
- j)-Año de la Institucionalización

- 2002
- 1963
- 1966
- 1972
- 1985
- 1995
- 1998
- 2005
- 1977
- 1986





IDENTIFÍCALO

Nace en Manzanillo el 8 de noviembre de 1930. Cursa estudios en La Universidad de La Habana. Al graduarse obtuvo una plaza de cirujano residente en el Hospital de Emergencias de La Habana. Luego vuelve a Manzanillo y trabaja en el Hospital Civil de esta ciudad

donde cura a los heridos del Ejército Rebelde y la clandestinidad. En marzo de 1958 se incorpora a la Sierra Maestra y alterna sus funciones como médico y soldado. Al triunfo de la Revolución es ascendido a comandante y cumple diversas tareas. Fue nombrado jefe de Operaciones en la zona del Escambray. En ese empeño fallece en un enfrentamiento el 29 de noviembre de 1960 a los 30 años.

CURIOSO ENERO

—Al concluir diciembre de 1958, los miembros del Ejército Rebelde no sobrepasaban los 3 000 hombres sobre las armas, enfrentados a 50 000 efectivos del ejército de la tiranía de Batista.

—Fidel conoció de la huida del sátrapa la misma madrugada del 1° de enero mientras se encontraba en la Comandancia situada en el central América, Contramaestre.

—Algunos soldados del ejército de Batista se trasladaron en la Caravana de la Libertad con la tarea de ir adiestrando, sobre la marcha, a los rebeldes en el manejo del transporte blindado.

—En el segundo tanque de la Caravana viajaron las integrantes del pelotón femenino Mariana Grajales, detrás del que trasladaba a Fidel.

—La Caravana llegó al Cotorro el día 8. Allí, el líder rebelde se encontró con su hijo Fidelito tras dos años y 33 días de no tenerlo consigo.

—Las tres palomas que revolotearon alrededor de Fidel aquella noche del 8 de enero en Columbia, eran de una casa cercana. Una se posó en su hombro izquierdo, mientras las otras dos caminaron por el borde del podio.



Revolución es sentido del momento histórico.

ORDENA LA FRASE

Manuel Pitti Fajardo Rivero.

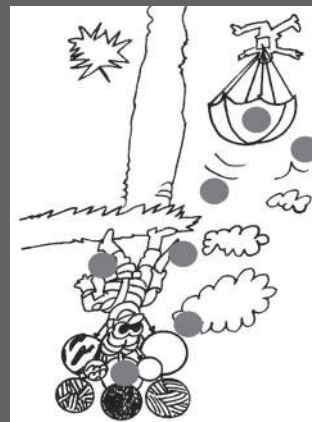
IDENTIFÍCALO

Batalla de Guisa.

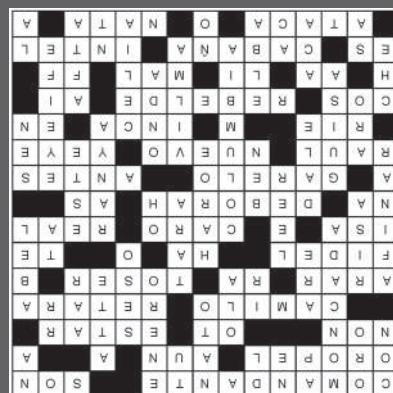
DESCUBRE PALABRA

- a) -2005
- b) -1986
- c) -1972
- d) -1998
- e) -1966
- f) -1985
- g) -2002
- h) -1963
- i) -1995
- j) -1977

TUS CONOCIMIENTOS COMPRUEBA



DIFERENCIAS



CRUCIGRAMA

La filatelia en la Revolución

COMO prometió Fidel Castro Ruz durante su autodefensa por el ataque al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, después del triunfo revolucionario el pueblo tendría todo lo que le correspondía. Y la filatelia no podía ser la excepción.

Consecuente con la concepción de que nuestro Héroe Nacional José Martí era el guía de la Revolución, el primer sello emitido después del triunfo fue el del soldado rebelde con su fusil en alto y la bandera cubana de fondo, el 28 de enero de 1959, aniversario del natalicio de Martí.

Luego comenzaron los cambios necesarios en las diferentes manifestaciones de la cultura para ponerlas a disposición del pueblo, y el 20 de noviembre de 1964, según la Ley 1168, se crea la Federación Filatélica Cubana con el fin de orientar todas las actividades filatélicas en el país. El 2 de enero de 1965 se inaugura el Museo Postal Cubano, un viejo sueño que no se había hecho realidad por el desinterés y abandono de los gobiernos anteriores.

Así, la filatelia se puso al alcance popular; surgieron cientos



Primer sello postal emitido después del triunfo revolucionario, el 28 de enero de 1959.

de organizaciones de base que, mediante exposiciones y actividades de todo tipo, han divulgado a nivel nacional e internacional las obras de los filatelistas

cubanos. En los últimos 15 años, los filatelistas juveniles han logrado disímiles premios internacionales que los sitúan entre los mejores de toda América.

Palabreando

Por María Luisa García Moreno

Enero: revolución

Acontecimientos trascendentales de la historia alude la palabra **revolución**.

Del latín *revolutio*, -onis pasó al portugués y de este al español. Algunas de sus acepciones son "cambio violento en las instituciones políticas, económicas o sociales de una nación", "inquietud, alboroto", "cambio rápido y profundo de cualquier cosa". El *Larousse* precisa: "cambio brusco y violento, generalmente de origen popular, en la estructura social y política de un Estado", definición que incluye la comprensión de que protagonistas

de las revoluciones han sido siempre los pueblos oprimidos.

La palabra procede, en última instancia, de **volver**, al igual que **circunvolución**, **devolver**, **envolver**, **evolución**, **revolver** -y **revólver**-, **revuelta** -y **revoltito**-, así como otros derivados.

Entre sus más utilizados sinónimos se hallan: **sedición**, **sublevación**, **rebelión**, **insurrección**, **motín**, **levantamiento**, **subversión**, **revuelta**, **alzamiento**, **pronunciamiento**, **asonada**, **algarada**, **agitación** y **disturbio**. También, en otro sentido: **rotación**, **vuelta**, **giro**, **cambio**, **novedad**, **mutación**.

Como antónimos se citan: **reacción**, **conservadurismo**, **calma**, **posiego**, **tranquilidad** y **proceso**. Y también: **inmovilidad**, **retroceso**, **atraso**.

Resulta curiosa en esta gran familia la presencia de **revólver**, del latín *revolve*, que significa "hacer dar vueltas en torno a una órbita", por asociación con el cilindro giratorio del arma.

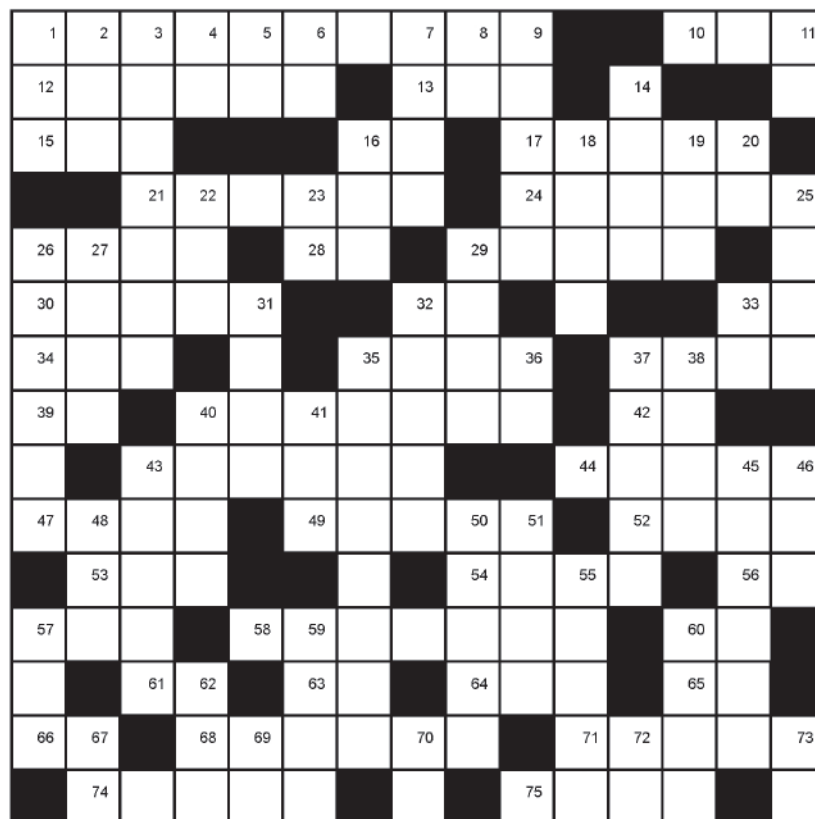
Nadie ha definido el término **revolución** como Fidel. Según nuestro Comandante en Jefe, "**Revolución** es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a

los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo [...]". Este concepto no requiere explicación y hace palidecer las definiciones procedentes de diferentes diccionarios.

*Fidel Castro: "Discurso pronunciado el 1.º de mayo del 2001", en Granma, 2 de mayo de 2001, p. 4.

HORIZONTALES

1-Máximo grado militar otorgado en el Ejército Rebelde. **10**-Baile popular cubano. **12**-Cosa de poco valor y mucha apariencia. **13**-Todavía. **15**-Impar. **16**-Orden Teutónica. **17**-Vivir, existir. **21**-Señor de la Vanguardia. **24**-Desafiará. **26**-Labrar. **28**-Símbolo del radio. **29**-Tener y padecer la tos. **30**-Líder de la Revolución Cubana. **32**-De haber. **33**-Infusión. **34**-Instituto Superior de Arte. **35**-De precio elevado. **37**-Que tiene existencia verdadera. **39**-Símbolo del sodio. **40**-Nombre que usaba Vilma Espín en la clandestinidad. **42**-Campeón. **43**-Vino blanco español. **44**-Denota prioridad de lugar. **47**-Comandante del Ejército Rebelde que se le asignó abrir el Segundo Frente Oriental Frank País. **49**-Recién hecho. **52**-Nombre con el que Haydeé Santamaría era conocida entre sus familiares y amigos más cercanos. **53**-Carcajea. **54**-Se dice del habitante del Cuzco y de sus alrededores. **56**-Preposición (gram.). **57**-Isla griega. **58**-Revolucionario, insurrecto. **60**-Diptongo. **61**-Alcohólicos Anónimos. **63**-Medida de peso china. **64**-Apócope de malo. **65**-Nombre del plan que fue lanzado a finales de mayo de 1958 por la dictadura como una poderosa ofensiva con el fin de tomar la Comandancia General y dar un golpe mortal a la Revolución. **66**-De ser. **68**-Lugar donde el comandante Che Guevara estableció su comandancia en enero de 1959. **71**-Compañía que diseña, fabrica y vende circuitos integrados para la industria de la computación y



las comunicaciones. **74**-Asalta. **75**-Lo mejor de una cosa.

VERTICALES

1-Preposición (gram.). **2**-Metal precioso. **3**-Nombre del cuartel asaltado por la Generación del Centenario para desencadenar la lucha armada contra la dictadura. **4**-Agencia de Prensa. **5**-Símbolo del neón. **6**-Consonantes de dial. **7**-Originario, natural. **8**-Pronombre personal. **9**-Mes en que triunfa la Revolución Cubana. **11**-Consonante sánscrita. **14**-Atentamente (abrev.). **16**-Onda. **18**-Cerebro. **19**-Río de Suiza. **20**-Radio Rebelde. **22**-Labré. **23**-Acudir. **25**-Segundo jefe del movimiento revolucionario que asaltó el Cuartel Moncada el 26 de julio

de 1953. **26**-Purificar los metales. **27**-Carcajada. **29**-Defecto físico o psíquico de carácter hereditario. **31**-Pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo su significado. **32**-Localidad de Indonesia. **33**-Símbolo del tantalo. **35**-Principal fortaleza militar de Cuba desde la primera intervención norteamericana hasta su conversión en escuela en septiembre de 1959. **36**-Interjección usada para manifestar asombro. **37**-Distrito de la gobernación de Sulaymaniyah, Irak. **38**-Punto cardinal. **40**-Entrégame. **41**-Nombre de un álbum de Michael Jackson. **43**-Batalla que marcó el inicio de la ofensiva ininterrumpida del Ejército Rebelde, que no concluiría hasta la derrota de la tiranía batistiana. **45**-En la santería uno de

los signos que se utilizan para la adivinación con cocos. **46**-Arbusto oriental de la familia de las papilionáceas. **48**-Anillo. **50**-Destacada combatiente que coordinaba al movimiento clandestino de Oriente con el territorio del Frente, además de sus acciones en el II Frente Oriental Frank País. **51**-Ola. **55**-Nombre de quien fue calificada como la flor más autóctona de la Revolución Cubana. **57**-Comandante revolucionario que dirigió la toma de Santa Clara. **59**-Isla italiana que fue el primer exilio de Napoleón. **60**-Úlcera pequeña que se forma en la mucosa de la boca. **62**-Aquí. **67**-Violonchelo siamés. **69**-Símbolo del actinio. **70**-Aféresis de señor. **72**-Consonantes de nata. **73**-Nota musical. (Solución en la pág. 63)

Humor (En ediciones de la Revolución. BOHEMIA 1959)



-Sin palabras.

Por Silvio



-Buenas perspectivas.

Por Silvio



-Complejo.

Por Silvio



LA ÚLTIMA:

-¡Lo siento don Fraudencio!... ¡Pero su cheque está congelado!

Por Silvio